



Universidad de Buenos Aires  
Facultad de Ciencias Económicas  
Biblioteca "Alfredo L. Palacios"



# Sobre La Crisis Del Capitalismo.

Fucci, Pablo Osvaldo

2000

Cita APA: Fucci, P. (2000). Sobre La Crisis Del Capitalismo.  
Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Económicas

Este documento forma parte de la colección de tesis doctorales de la Biblioteca Central "Alfredo L. Palacios".  
Su utilización debe ser acompañada por la cita bibliográfica con reconocimiento de la fuente.  
Fuente: Biblioteca Digital de la Facultad de Ciencias Económicas - Universidad de Buenos Aires

Col. 1502/0107



Secretaría de Posgrado  
Facultad de Ciencias Económicas

023-0003

FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS-UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

MAESTRIA EN HISTORIA ECONOMICA Y DE LAS POLITICAS ECONOMICAS

PROYECTO DE TESIS: "SOBRE LAS CRISIS DEL CAPITALISMO"

AUTOR: Lic. PABLO OSVALDO FUCCI

40p N. 112, E. 41, E. 42, E. 43  
Fs  
Tesis M

## I N T R O D U C C I O N

Existe una amplia corriente de opinión entre los estudiosos de la evolución de la economía mundial capitalista que la misma padece una crisis prolongada cuya iniciación puede ubicarse entre fines de la década del 60 y mediados de la década del 70.

Las discrepancias de opinión sobre cuándo se inició la crisis se explican a partir de responder a interrogantes sobre la naturaleza de las crisis capitalistas, sobre los indicadores que se utilizan para hablar de una crisis, qué es lo que entra en crisis y qué debe suceder para que la crisis sea superada.

La HIPOTESIS que se pone a prueba en este trabajo plantea que a partir del surgimiento de una economía internacional, sobre la base de un régimen de producción capitalista, al profundizarse la Revolución Industrial en la segunda mitad del siglo XIX, aparece un nuevo fenómeno: LAS CRISIS CRONICAS CAPITALISTAS.

El CAPITALISMO, definido como un régimen de producción basado en la existencia de mano de obra libre asalariada, aparece en la Inglaterra del siglo XVI .

Con la Revolución Industrial de fines del siglo XVIII desarrolla la base técnica que posibilitará su expansión.

Con el traslado fuera de Europa durante la segunda mitad del siglo XIX dará lugar a la aparición de una economía internacional basada en la gran industria.

En la medida que la Revolución Industrial se extiende se pone fin a las crisis de subproducción que expresaban la limitación tecnológica para satisfacer en forma sostenida las necesidades básicas de la población. Al mismo tiempo se generan CRISIS DE SOBREPDUCCION a partir de que la inmensa cantidad y variedad de mercancías que se generan en el sistema capitalista no pueden ser consumidas por la población. Cabe aclarar que hay SOBREPDUCCION RELATIVA porque el problema no es que la mayoría de la población no necesita adquirir los bienes sobrantes sino que no posee los ingresos monetarios necesarios para comprarlos y consumirlos.

Cuando se habla de CRISIS CRONICA se está planteando que el sistema capitalista ingresa en un período de crisis estructural prolongada por un período no inferior a veinte años.

El uso de la categoría CRISIS CRONICA implica un análisis basado en la utilización de nociones intermedias entre la historia y la teoría económica, de modo que en cada crisis existe una combinación de factores económicos y extraeconómicos. Esto significa que estas crisis no admiten una sólo lectura a partir de la evolución de algunos indicadores económicos cuantitativos considerados claves sino que aparecen situaciones donde hay una alta conflictividad social en el marco de procesos históricos únicos.

Desde el punto de vista desarrollado en este trabajo, en el capitalismo de los países más desarrollados hubo tres crisis crónicas: I) 1873-1896. II) 1914-1945. III) 1968 en adelante.

Para el estudio de estas crisis el marco analítico del presente trabajo surge de la interacción entre los conceptos de ORDEN MUNDIAL, MODELO DE ACUMULACION Y CRISIS CRONICA.

## 1. SOBRE LA NATURALEZA DE LAS CRISIS CAPITALISTAS

### 1.1 La definición de capitalismo

Toda discusión sobre la periodización de las crisis que se han dado en la historia del capitalismo debe pasar indefectiblemente por el debate sobre la definición del capitalismo, el surgimiento histórico del mismo en relación a la desintegración de la sociedad feudal y la naturaleza de las crisis capitalistas.

Desde la perspectiva de este trabajo el capitalismo se define como un sistema que emplea trabajo asalariado para la producción de mercancías con el fin de obtener una ganancia. En este sentido se sigue al análisis de Maurice Dobb(1) en cuanto a que:

- 1) Las relaciones sociales de producción capitalistas no brotaron directamente del suelo de la sociedad feudal sino a través de un proceso histórico que se inicia en la Inglaterra del siglo XVI a partir de la aparición de talleres artesanales, de mayores dimensiones, de prácticas de trabajos domiciliarios de artesanos pobres y con la toma de posesión de la producción que realiza un sector de los comerciantes, todo esto precedido por las luchas de los campesinos contra el feudalismo en los siglos XIV y XV.
- 2) El inicio del capitalismo no puede entenderse a partir de una fecha en particular (Revolución Francesa del año 1789) ni debe ser confundido con el proceso histórico de la Revolución Industrial de la segunda mitad del siglo XVIII aunque sin duda estos acontecimientos contribuyeron a que el capitalismo se constituya en el modo de producción predominante.

---

(1) Dobb, Maurice: "Estudios sobre el desarrollo del capitalismo" (Año 1969) - Siglo XXI Ediciones (1994)

## 1.2 Crisis de subproducción y crisis de sobreproducción

En relación al concepto de "crisis capitalista" el presente trabajo parte de considerar que las crisis económicas suelen manifestarse por la interrupción del proceso normal de desarrollo capitalista, generándose profundas transformaciones históricas que pueden devenir en cambios de carácter reformistas o revolucionarios.

Aquí se considera que el cambio histórico tiene como basamento el desarrollo de las fuerzas productivas, es decir como el hombre a través de la técnica avanza en el dominio de la naturaleza. De allí que las fuerzas productivas deben considerarse como un poder que transforma la naturaleza en contraposición a la concepción evolucionista.

Debe distinguirse en la historia de las crisis económicas que han afectado a la humanidad entre "crisis de subproducción" y "crisis de sobreproducción".

En las sociedades precapitalistas las crisis se producían en la mayoría de los casos por catástrofes naturales (epidemias, inundaciones, prolongadas sequías, etcétera) que sumadas a las guerras provocaban fuertes mermas en la población. Sin embargo, el aspecto sobresaliente era la insuficiencia de desarrollo tecnológico que se traducía en la SUBPRODUCCION, o dicho de otra manera, había un escaso desarrollo de las fuerzas productivas que hacía que el crecimiento de la población estuviese fuertemente limitado por los medios de subsistencia.

La incorporación masiva de la tecnología a partir del proceso de la Revolución Industrial no sólo contribuye a la expansión del capitalismo sino que genera una nueva forma de crisis económica: la crisis de sobreproducción.

Ya en 1848, Karl Marx señalaba que "la burguesía ha creado las fuerzas productivas más abundantes y más grandiosas que todas las generaciones pasadas juntas", pero al mismo tiempo cuando se da la "epidemia" de la sobreproducción "la sociedad se encuentra retrotraída a un estado de barbarie momentánea (...) porque posee demasiada civilización, demasiado comercio, demasiado medios de vida, demasiada industria." (2)

### 1.3 Sobreproducción y capitalismo en Marx

A los fines de este trabajo, resulta conveniente puntualizar las siguientes cuestiones acerca del planteo que realiza Marx:

- 1) La sobreproducción es inherente al desarrollo capitalista dado que la inmensa cantidad y variedad de mercancías que se generan se subordinan a la necesidad de la clase capitalista de obtener una ganancia y, de esta manera, la producción se divorcia del consumo que realiza la población.
- 2) Esto implica que el sistema capitalista jamás se halla en equilibrio debido a que su producción es caótica, jamás regular, lo que hace pertinente la interpretación efectuada por Pierre Salama (3) en cuanto a que el sistema capitalista siempre se halla en una de estas tres fases: precrisis, crisis y poscrisis.

---

(2) Marx, Karl: "Manifiesto Comunista" (Año 1848) Ediciones Pluma (1974) - Pág. 69-70

(3) Salama, Pierre y Valier, Jacques: "Una introducción a la Economía Política" (Año 1973) - Ediciones Era (1991) - Pág. 148

- 3) La desproporción entre la producción y el consumo de la población invalida la ley de Say, pilar de la teoría del equilibrio general, en base a la afirmación que "toda oferta crea su propia demanda" sugiriendo la existencia de un mecanismo equilibrador de los mercados. Las crisis de sobreproducción requieren de una conjunción de factores económicos y extraeconómicos para su superación.
- 4) Marx sostiene que en el capitalismo se produce la plusvalía, "representada por el producto sobrante o por la parte de las mercancías producidas en que se materializa el trabajo no retribuido." Marx plantea que hay un "primer acto" donde la producción de plusvalía se materializa en mercancías y un "segundo acto" que requiere que la masa total de mercancías sea vendida(4).
- 5) Siguiendo este razonamiento las crisis de sobreproducción no deberían ser confundidas con las crisis de realización puesto la sanción social que recibe el capitalista en el segundo acto es la consecuencia de las decisiones de producción de plusvalía que adoptó en el primer acto.
- 6) Para Marx la "ley de tendencia decreciente de la tasa de ganancia" alienta la sobreproducción y las crisis. Esto es así porque los capitalistas para sobrevivir aumentan la parte del capital que ha sido transformado en máquinas, herramientas y edificios (capital constante) en relación a la parte del capital que se usa para la compra de fuerza de trabajo (capital variable) y así reducen las posibilidades de realización de la ganancia.

---

(4) Marx, Karl: "El Capital"-Tomo III- (Año 1894) -Fondo de Cultura Económica(1990)-Pág. 240-243

Sin embargo, existen causas que contrarrestan esta tendencia posibilitando la superación de las crisis como son el aumento de la plusvalía por cada unidad de capital variable, una menor utilización del capital constante, salarios por debajo del valor de la fuerza de trabajo, la superpoblación relativa, el comercio exterior y el capital en acciones. En última instancia la ley tendencial se impone probando así el carácter históricamente transitorio del sistema capitalista.

En base al herramental marxista aparecen interpretaciones que sugieren la existencia de "crisis de subconsumo" a partir de una lectura de las crisis, basada en la circulación de las mercancías, en donde el capitalista acrecienta su poder en base a limitar el poder adquisitivo de los trabajadores, planteándose como paliativo para las crisis la estimulación del consumo mediante políticas de corte keynesiano(5).

Mediando entre las posiciones marxistas y keynesianas que se deducen del debate entre sobreproduccionistas y subconsumistas puede ser ubicada la concepción regulacionista surgida en Francia a mediados de los años 70. El concepto de "regulación" expresa el conjunto de mecanismos que concurren a la reproducción del sistema, tomando en cuenta el estado de las estructuras económicas y sociales. Para Michel Aglietta(6) las crisis no sólo implican la interrupción de procesos de reproducción económicos y sociales sino que son un período de intensa creación social y esto es lo que posibilita que el sistema capitalista no arribe a un colapso final.

---

(5) Un referente importante de esta postura es el trabajo de "Paul Sweezy y Paul Baran: "El capital monopolista" (1964)

(6) Aglietta, Michel: "Regulación y crisis del capitalismo" (1975) -Ediciones Siglo XXI-5ta. edición-Pág. 11

#### 1.4 El concepto de crisis crónica: una primer aproximación

Cuando se habla de "crisis crónica" se está planteando que el capitalismo ingresa en un período de "crisis estructural prolongada" que excede el ámbito económico e influye en la vida cotidiana de las persona, es decir que se genera una destrucción masiva de fuerzas productivas por un período no inferior a veinte años. Esta idea de "crisis estructural prolongada" que sigue el presente trabajo fue desarrollada por Ernest Mandel(7), quien desde una interpretación marxista intenta responder a los postulados de la teoría de los ciclos económicos largos que Nicolai Kondrátiev desarrolló en los primeros años posteriores a la Revolución Rusa de 1917 y que economistas académicos de la talla de Joseph Schumpeter utilizaron para explicar cómo el capitalismo puede superar las crisis más prolongadas.

La aceptación de esta definición de crisis crónica implica analizar las crisis capitalistas como procesos históricos que exceden en el tiempo, en la extensión y en la profundidad a los análisis de crisis de sobreproducción coyunturales sin que esto implique negar la importancia que puedan tener las mismas.

Desde la perspectiva de este trabajo se trata de relacionar las crisis coyunturales que puedan presentarse en relación a la perspectiva histórica de largo plazo, es decir se trata siempre de establecer un marco general en donde se desarrolla( etapa de precrisis, crisis o poscrisis).

Una cuestión central en estas crisis crónicas es analizar qué indicadores económicos y extraeconómicos son relevantes para la evolución en cada una de ellas.

---

(7) Ver el trabajo de Mandel, Ernest: "Las ondas largas del desarrollo capitalista"(1980)-Siglo XXI Ediciones(1986)

## 2. SOBRE LOS INDICADORES DE LAS CRISIS CAPITALISTAS

### 2.1 La teoría de los ciclos económicos largos de Kondrátiev

Cuando un estudioso de la economía se pregunta acerca de los ciclos económicos la respuesta inmutable desde la economía académica es que la teoría de los ciclos económicos, en cualquiera de sus variantes, tiene como eje central que el movimiento de acumulación de capital se realiza a través de serie de fases, de forma tal que perdido un hipotético equilibrio inicial, se vuelve a alcanzar otro punto de equilibrio, mediante los mismos mecanismos. No interesa que la duración del ciclo sea la misma sino que regularmente se pase de una situación de auge a una de depresión por la acción de las mismas leyes.

Si se analiza cuidadosamente este razonamiento la ley de Say es capaz de sobrevivir en el largo plazo y el principal error de quienes la defendieron durante el siglo XIX fue pensar que la misma podía funcionar en el corto plazo. De esta manera la dinámica del capitalismo podría verse como un ejercicio de estática comparativa y comparar por ejemplo la década del 50 con la década del 20 del presente siglo en los Estados Unidos.

Una pregunta a responder es si resulta justo endilgarle a la obra de Kondrátiev estos vicios de la economía académica.

Si esto se hace se está omitiendo el rico debate que Kondrátiev sostuvo con la plana mayor del comunismo ruso con el telón de la intensa década del veinte en la economía mundial.

La idea central del ciclo que Clarence Juglar había formulado hacia mediados del siglo XIX (la única causa de la depresión es la prosperidad) había sido concebida para explicar dificultades coyunturales en los negocios financieros.

Kondrátiev parte de considerar que "la dinámica de la vida económica en el orden social capitalista no es de carácter simple y lineal, sino complejo y cíclico. Sin embargo, la ciencia todavía está lejos de haber aclarado la naturaleza de estos movimientos cíclicos, ondulatorios. Cuando en Economía se habla de ciclos, se trata de ciclos de siete a once años. Pero éstos no son el único tipo de ciclos económicos. En realidad la dinámica de la vida económica es más complicada." (8)

Su estudio es sobre la evolución de un conjunto de indicadores económicos en Alemania, Francia, Gran Bretaña y EE.UU. entre 1790 y 1913, asumiendo las dificultades para homogeneizar datos a través de las estadísticas.

En ese sentido discrimina entre las variables que no acompañan las fluctuaciones de la vida económica, como los precios de las mercancías, y las que son sensibles a dichas fluctuaciones como los salarios, la tasa de interés, el volumen de comercio exterior y la producción industrial.

De esta manera observa en los países seleccionados que, no siempre en las mismas proporciones, durante la fase A (ascendente) hay salarios más altos, tasas de interés más altas (debido a una mayor demanda de fondos prestables), mayor crecimiento en el comercio mundial y en la producción industrial mientras que en la etapa descendente (fase B) sucede o bien lo contrario en el caso de las variables nominales (salarios e interés) o un menor ritmo de crecimiento en el caso de la producción y el comercio mundial.

---

(8) Kondrátiev, Nicolai: "Los ciclos económicos largos" (1923) publicado en el libro del mismo nombre en 1979 - Ed. Akal - Pág. 33

Kondrátiev, a partir de considerar la posibilidad de un desvío de 5 a 7 años en la determinación de los cambios de dirección de la vida económica, plantea la existencia de los siguientes ciclos:

- 1) Un primer ciclo cuyo ascenso se inicia en la última década del siglo XVIII hasta 1810-1817 donde comienza la depresión.
- 2) Un segundo ciclo cuyo ascenso se inicia entre 1844 y 1851, con un descenso que comienza entre 1870 y 1875.
- 3) Un tercer ciclo cuyo ascenso se inicia entre 1890 y 1896 hasta el descenso que comienza en el período 1914-1920.

En la década del 70 Ernest Mandel planteó la existencia de un cuarto ciclo con un ascenso que comienza entre 1940 y 1945 y un descenso cuyo inicio que puede ubicarse entre 1967 y 1973.

## 2.2 El debate entre Kondrátiev y el marxismo

El análisis de Kondrátiev fue duramente criticado por la plana mayor del comunismo ruso. Desde allí León Trotsky (9) plantea que "debemos rechazar este razonamiento que los ciclos expliquen todo porque no son fenómenos económicos fundamentales, sino derivados. Los ciclos se producen sobre la base del desarrollo de las fuerzas productivas a través del mecanismo de las relaciones de mercado. (...) Los puntos de ruptura de la coyuntura comercial e industrial nos llevan a un contacto mucho más íntimo con los nudos críticos de la trama del desarrollo de las tendencias políticas, la legislación y todas las formas de la ideología. Pero el capitalismo no se caracteriza sólo por la periódica recurrencia de los ciclos; de otra manera la historia sería una repetición compleja y no un desarrollo dinámico."

---

(9) Trotsky, León: "La curva del desarrollo capitalista" (1923) publicado en el texto citado - Ed. Akal - Pág. 88-89)

Finalmente se desprende del planteo de Trotsky que mientras que los ciclos menores responden a la dinámica interna del capitalismo que se manifiesta en los indicadores económicos, los ciclos largos responden más a factores extraeconómicos como las guerras y las revoluciones.

Kondrátiev responderá a este planteo que las guerras y las revoluciones aunque influyen en el desarrollo económico no provienen del cielo ni de las arbitrariedades de las personas, sino que nacen de las tensiones en el campo de las relaciones económicas.

Ernest Mandel (10) sostiene que "las guerras, las revoluciones y las contrarrevoluciones no se pueden regir por una ley mecánica como el ciclo vital de la maquinaria" aunque luego plantea que los factores extraeconómicos no determinan el desarrollo capitalista porque si se admite esto "se rechaza de un plumazo todo el análisis económico de Marx".

Al respecto Marx sostenía que "con el establecimiento de la gran industria y el mercado universal la burguesía conquistó la hegemonía del poder político en el Estado moderno (...) El gobierno del estado moderno no es más que una junta que administra los negocios comunes de toda la clase burguesa." (11) De allí que Marx une el desarrollo del capitalismo a los éxitos políticos de la burguesía en el control del estado.

En síntesis, para el marxismo los cambios de la superestructura social hay que buscarlos en la base económica de la sociedad sin olvidarse que los cambios que operan en la superestructura producen cambios en la base económica de la sociedad.

---

(10) Mandel, Ernest: obra citada en (7) - Pág. 25-26

(11) Marx, Karl: "Manifiesto comunista" - citado en (2) - Pág. 65

### 2.3 Un primer balance del debate

La teoría de los ciclos de Kondrátiev tiene el gran mérito de plantear la existencia de crisis capitalistas prolongadas proporcionando una metodología alternativa de análisis frente a las vulgarizaciones académicas de aquellos economistas que plantean que el mercado por sí sólo puede solucionar las crisis. Sin embargo, esto no implica que sea la única alternativa posible de las periodizaciones que realizan los estudiosos del capitalismo. De hecho Ernest Mándel, desde el marxismo, propone una periodización en base a la evolución de la tasa de ganancia.

El problema mayor de estas discusiones es limitarlas al plano de la evolución de los indicadores económicos y subestimar la influencia que ejercen los procesos históricos únicos.

El debate sobre las causas de las "ondas largas" (ciclos de 50 a 60 años) se ha polarizado en la cuestión sobre si las mismas son endógenas (existen los ciclos económicos largos) o exógenas (sólo hay accidentes o hechos históricos únicos).

Desde la perspectiva del presente trabajo este debate ignora la naturaleza multidimensional del proceso de acumulación capitalista mientras que el énfasis en el concepto de "crisis crónica" como una categoría intermedia entre la economía y la historia posibilita un debate más amplio.

El concepto de "crisis crónica" ubica al estudioso en la dimensión humana cotidiana, como una parte de un complejo proceso histórico en donde puede intervenir para transformarlo. Se trata pues de conectar al análisis económico con el análisis histórico.

### 3. SOBRE EL CONCEPTO DE MODELO DE ACUMULACION

#### 3.1 Sistema de producción y modelo de acumulación

Uno de los debates más interesantes acerca de las crisis del capitalismo radica en la capacidad de reacción que ha demostrado el sistema para superar las mismas. Esto contrasta con los pronósticos que formulara Marx en 1848 cuando señalaba que la burguesía vence las crisis de sobreproducción "de una parte por la destrucción obligada de una masa de fuerzas productivas; de otra por la conquista de los nuevos mercados y la explotación más intensa de los antiguos" es decir que prepara el terreno para crisis más extensas y violentas, disminuyendo los medios de prevención. (12)

El siglo veinte demostró que el capitalismo puede crear medios de prevención de las crisis, aunque no siempre las pueda evitar. Por otra parte no le alcanza al capitalista con aumentar la tasa de explotación para superar una crisis. De esta manera surge la necesidad de estudiar los cambios en los sistemas de producción (análisis microeconómico) y la formación de modelos de acumulación a escala nacional y mundial (análisis macroeconómico).

Un sistema de producción comprende las decisiones tecnológicas sobre productos y procesos que efectúan los empresarios capitalistas sobre la base de ejercer el control de la organización empresarial.

En la medida que un sistema de producción se consolida en un país y luego se extiende hacia los países más desarrollados en un período relativamente prolongado se habla de un modelo de acumulación.

---

(12) Marx, Karl: "Manifiesto comunista"-citado en (2)-Pág. 71

El análisis de estas definiciones implica considerar que:

- 1) Ambos conceptos no surgen de manera espontánea sino que son aplicables a una sociedad capitalista.
- 2) No existe ninguna garantía que un sistema de producción que nace en una organización se convierta en modelo de acumulación.
- 3) Los modelos de acumulación que se aplican en los países más desarrollados ofrecen una aproximación satisfactoria para el estudio del devenir de la economía internacional.

La pregunta inmediata es acerca de la necesidad que tiene el capitalismo de generar tales modelos.

Desde este trabajo se postula que los modelos de acumulación capitalistas constituyen un requisito para superar las crisis crónicas que se producen. Así como el modelo de acumulación taylorista, surgido en EE.UU. hacia fines del siglo XIX brindó una respuesta a la crisis crónica del período 1873-1896, el modelo de acumulación fordista contribuyó a la superación de la crisis crónica 1914-1945.

### 3.2 El impacto de la Revolución Industrial

No es correcto considerar que la Revolución Industrial se dió en un período reducido de tiempo y abarcó rápidamente al conjunto de las naciones más avanzadas.

Eric Hobsbawm(13) señala la existencia de una primera fase que abarca el período entre 1780 y 1840, caracterizado por una hegemonía absoluta de Gran Bretaña en base a la industria textil, y de una segunda fase ubicada entre 1840 y 1895 caracterizada por el ascenso de EE.UU. y Alemania, en base a la industria pesada, que va a marcar el fin de la hegemonía absoluta de Gran Bretaña en las últimas tres décadas del siglo XIX.

---

(13) Hobsbawm, Eric: "Industria e imperio"-Ed. Crítica-Pág. 55-64

Para Hobsbawm, en el período 1780-1840, "hablar de Revolución Industrial es hablar de algodón(...) El algodón fue el iniciador del cambio industrial (...) La tecnología de la manufactura algodonera fue muy sencilla (...) requería pocos conocimientos científicos (...) apenas si necesitó de la potencia del vapor (...) La primera etapa de la Revolución Industrial fue técnicamente un tanto primitiva (...) El nuevo sistema manufacturero se componía de tres elementos (...) el primero era la división de la población industrial entre empresarios capitalistas y obreros (...) el segundo era la producción en la fábrica(...) el tercero era la sujeción de toda la economía -en realidad de toda la vida- a los fines capitalistas y la acumulación de beneficios."

La expansión de las nuevas tecnologías de la primera fase de la Revolución Industrial no fue tan rápida como uno puede imaginarse. Para Carlo Cipolla (14) "hasta mediados del siglo XIX, la facilidad de obtención del carbón fue un elemento de crucial importancia en el proceso de desarrollo (...) a partir de mediados del siglo XIX, la disminución en el coste del transporte y la explotación de otros tipos de energía hicieron posible llevar a cabo la industrialización de aquellas zonas que no poseían yacimientos carboníferos, lo que permitió en gran medida difundir la Revolución Industrial (...) Podemos afirmar que en 1850 la Revolución Industrial había empezado en Bélgica, Francia, Alemania, Suiza y los Estados Unidos; en 1900 se había extendido hasta Suecia, Italia, Rusia, Japón y Argentina."

---

(14) Cipolla, Carlo: "Historia económica de Europa" (Año 1973) Editorial Ariel (1979) -Pág. 12-13

Habría que agregar que hacia mitad del siglo XIX los descubrimientos de yacimientos de oro en EE.UU., Canadá, Australia y Nueva Zelanda fueron un estimulante para el desarrollo del transporte. Existen estimaciones que la producción de oro entre 1850 y 1875 fue equivalente a la del período 1493-1850.

Si se aceptan las conclusiones de estos estudios resulta muy difícil sostener la existencia de una primer onda larga en el desarrollo capitalista durante la primer mitad del siglo XIX como lo hace Nicolai Kondrátiev, salvo en Gran Bretaña.

Si se recurre al análisis de Marx el fenómeno de la gran industria va a modificar las condiciones de vida de los trabajadores. En el tomo I de "El Capital" (15) plantea que la industria mecanizada provoca transformaciones que se sintetizan en:

- a) Apropiación por el capital de las fuerzas de trabajo excedentes con la incorporación masiva de la mujer y el niño.
- b) Prolongación de la jornada de trabajo.
- c) Intensificación del trabajo.

Este funcionamiento del sistema capitalista basado en la gran industria se hace realidad en los países más avanzados en a medida que se consolida la Revolución Industrial (mitad del siglo XIX) superándose las crisis de subproducción y, al mismo tiempo, engendrando un proceso de concentración empresaria que explicará el inicio de la primer crisis crónica capitalista.

Cabe señalar que el desarrollo de la gran industria no opera en el vacío sino en un contexto histórico donde deben tenerse en cuenta los éxitos de la burguesía en el control del estado.

---

(15) Marx, K: obra citada-Cap. XIII:Maquinaria y Gran Industria.

### 7.3 Los regímenes políticos

Cuando se inició el auge económico en la década de 1850 salvo en Gran Bretaña y los Estados Unidos, el sufragio universal era una rareza política.

En la segunda mitad de la década de 1860 el crecimiento del poder sindical junto con la aparición de la Primera Internacional (1864-1872), liderada por Karl Marx, comenzó a generar preocupaciones en sectores de la burguesía.

En 1871 la experiencia de la Comuna de París convirtió esa preocupación en pánico y la respuesta represiva hacia el movimiento obrero europeo se hizo sentir.

Hobsbawm(54) plantea que. "a partir de 1870 se hizo cada vez más evidente que la democratización de la vida política de los estados era absolutamente inevitable. Las masas acabarían haciendo su aparición en el escenario político, les gustara o no a los gobernantes."

Estudiosos del período como F.Hinsley(55) señalan que en las últimas tres décadas del siglo XIX los gobiernos emprendieron por primera vez la amplia tarea de reglamentar la sociedad.

Entre 1870 y 1900 los avances democráticos se sintetizan en:

- 1) Instauración del sufragio universal para los varones en la mayoría de los países de Europa.
- 2) Crecimiento del número de sindicalizados de 1 millón a 2 millones en Gran Bretaña, de 300 mil a 850 mil en Alemania y de 50 mil a 250 mil en Francia. En los EE.UU. se llega en 1900 a 500 mil sindicalizados y en 1905 a más de 1,5 millones.

---

(54) Hobsbawm, Eric: "La era del imperio"-Cap. 4

(55) Hinsley, F: "Historia de Europa"-Tomo 11-Introducción

### 3.3 Modelo de acumulación taylorista

Diversos investigadores como Harry Braverman(16), Benjamín Coriat(17) y Peter Drucker(18) coinciden en señalar la década del ochenta del siglo XIX como el inicio de las experiencias en la organización del trabajo de Frederick Taylor(1856-1915).

Si se recorre el amplio campo histórico de las relaciones de producción de la mayor parte del siglo XIX, sobresale la figura del obrero de oficio como expresión imprescindible de la manufactura industrial. Este trabajador hábil y disciplinado poseía un conocimiento integral del proceso de producción, lo que posibilitaba tener un control del mismo, siendo un factor limitante para la expansión del capitalismo.

Para Braverman el sistema taylorista garantizó el control patronal del proceso productivo a través de tres cambios interactuantes en la organización: 1) El proceso de trabajo deja de depender de la pericia de estos obreros de oficio. 2) La "ciencia del trabajo" se desarrolla a nivel gerencial donde la información es monopolizada por un staff gerencial al servicio de la patronal. 3) La separación entre el proceso de creación y de ejecución de las tareas.

Para Coriat el taylorismo alcanza éxitos iniciales en EE.UU. a partir de los cambios en la composición de la clase obrera producto de la inmigración masiva de trabajadores europeos de baja calificación, es decir con un conocimiento fragmentario del proceso productivo.

(16) Braverman, Harry: "Trabajo y capital monopolista" (1974) Editorial Nuestro Tiempo(1987)-Cap.4

(17) Coriat, Benjamín: "El taller y el cronómetro" (1979)- Siglo XXI Ediciones(1991)-Cap.2

(18) Drucker, Peter: "La sociedad poscapitalista" (1992)

Editorial Sudamericana(1994)

Para Drucker el taylorismo "explica el fracaso total del marxismo en los países desarrollados. (...) La motivación de Taylor era la creación de una sociedad en la que obreros y patronos tuvieran un interés común en la productividad y construyeran una relación armónica sobre la aplicación del saber al trabajo." (19)

No resulta una casualidad que el pensamiento de Taylor tenga buena acogida en los empresarios en la misma época en que la ley de Say y la teoría del equilibrio general reinaban sobre la ciencia económica.

El taylorismo como modelo se desarrolla históricamente desde los últimos años del siglo XIX hasta el estallido de la Primera Guerra Mundial.

Braverman apunta que "la amplitud del enfoque de Taylor no se limitó a EE.UU. e Inglaterra, dentro de un corto tiempo se hizo popular en los países industriales (...) En Francia fue llamado "organización científica del trabajo" (...). En Alemania simplemente era conocido como "racionalización" (...) Las corporaciones alemanas se encontraban adelante de cualquier otra en la práctica de esta técnica antes de la primera guerra mundial." (20)

Esta afirmación no significa subestimar la importancia de la consolidación del capital financiero (asociación del gran capital industrial con el capital bancario con predominio creciente de este último) en la superación de la crisis 1873-1896.

Este proceso que se inicia en la última década del siglo XIX abrió nuevas posibilidades de realización de ganancias hasta que las disputas entre las grandes potencias por el control de los mercados generaron la Primer Guerra Mundial.

---

(19) Drucker, P: obra citada en (18) -Pág. 34 y 38

(20) Braverman, H: obra citada en (16) -Pág. 112-113

### 3.4 Modelo de acumulación fordista

Suele afirmarse que el sistema taylorista es el preludio de la producción capitalista en masa del modelo fordista. Al penetrar en el taller y establecer nuevas normas de productividad, el cronómetro juega un rol preponderante en la aparición de la producción en masa. La aparición de la cadena de montaje en la industria automotriz, introducida por Henry Ford (1863-1947) en la década del 20 de este siglo, completará la tarea.

La cadena era una cinta transportadora que pasaba por delante de los obreros en donde se iban añadiendo piezas hasta que al final de la misma se obtenía un producto. La ventaja de este sistema, que ya se había implementado en los frigoríficos a fines del siglo XIX, era la posibilidad de producir en gran escala con una economía de tiempos muertos en la producción.

Para Coriat la cadena es "violencia calculada, sistemáticamente aplicada contra el trabajo de los hombres, es el sueño original del capital de buscar el movimiento perpetuo en la fábrica" (21) Los tiempos muertos en el trabajo, por los que respira el trabajador, son eliminados y " el resultado de esto es una brutal prolongación de la duración efectiva de la jornada de trabajo."

Esta producción en masa fordista apuntaba a un consumo masivo en el mercado interno. Al respecto Ford sostenía que "nuestro propio éxito depende en parte de los salarios que paguemos. Si repartimos mucho dinero ese dinero se gasta y esta prosperidad se traduce en un aumento de la demanda." (22)

---

(21) Coriat, B: "El taller y el cronómetro"-Pág.38 y 44

(22) Citado por Coriat-Pág.92

El fordismo requirió de un entorno político institucional favorable para su aplicación. En este sentido el Welfare State keynesiano, los sindicatos por ramas industriales y las grandes corporaciones agrupadas en cámaras empresariales proporcionaron mediante una serie de acuerdos su implementación en EE.UU. después de la finalización de la Segunda Guerra Mundial.

Su expansión a nivel mundial se explica en el marco de la hegemonía absoluta norteamericana en el terreno económico y financiero a partir de Bretton Woods, y al mismo tiempo, aparece como una respuesta del capitalismo frente al modelo soviético que garantizaba, entre otras cosas, el pleno empleo.

El historiador Eric Hobsbawm(23) plantea la existencia de una edad dorada capitalista entre 1945 y principios de los años 70, con tasas de crecimiento anuales mayores al 5% a nivel mundial, a partir de la utilización del "arma secreta" del pleno empleo.

Al mismo tiempo plantea que esta edad de oro es el inicio de una onda larga de Kondrátiev y establece paralelismos con la gran expansión de la Inglaterra victoriana entre 1850 y 1873.

Para Hobsbawm los responsables en la toma de decisiones en la segunda posguerra contribuyeron a este éxito a partir de la claridad que exhibieron en torno a cuatro cuestiones:

- 1) No repetir el desastre de entreguerras caracterizado por la disrupción del sistema comercial y financiero mundial.
- 2) Establecer un orden monetario internacional.
- 3) Abandonar las recetas basadas en el libre mercado.
- 4) No al desempleo masivo.

---

(23) Hobsbawm, Eric: "Historia del siglo XX" (1994) -Ed. Crítica  
Capítulo IX

(24) Hobsbawm, E: "Historia del Siglo XX" -Pág. 274

### 3.5 Los modelos de acumulación y la economía internacional

Hasta el momento en el presente trabajo se analizó cómo los modelos de acumulación surgen en respuesta a las crisis que se producen. Sin embargo este análisis aún no ha superado las barreras nacionales y no ha considerado los conflictos que se producen entre las grandes potencias y cómo influyen en la implementación de los modelos de acumulación.

Un primer paso necesario para poder hacer este análisis requiere definir con precisión que es una "economía internacional".

Desde el presente trabajo se plantea que una economía internacional hace referencia al conjunto de instrumentos mediante los cuales las naciones independientes organizan sus relaciones económicas y políticas en base al mercado mundial.

Esta definición implica ubicar en el siglo XVI, a partir del descubrimiento del Nuevo Mundo, las conquistas de estos nuevos territorios y el consiguiente desarrollo del comercio y de las finanzas, el inicio de un mercado mundial a partir de las relaciones entre un puñado de grandes potencias y sus colonias.

Sin embargo el desarrollo del comercio y las finanzas no eliminaron las crisis de subproducción ni el colonialismo.

Para poder entender mejor las crisis crónicas capitalistas hay que recurrir al concepto de "orden mundial" y para hablar de un orden mundial hay que esperar al surgimiento de una economía internacional en la segunda etapa de la Revolución Industrial, con la aparición de una periferia de naciones independientes subordinada a los potencias europeas del centro.

#### 4. SOBRE EL CONCEPTO DE ORDEN MUNDIAL

##### 4.1 Requisitos para la conformación de un orden mundial

Desde la perspectiva de este trabajo se considera apropiada la definición de orden mundial que plantea Fred Block(25) como un conjunto de reglas y procedimientos que, en el marco del capitalismo, tienden a reflejar la influencia de los países más poderosos. El poder estriba en la superioridad militar y en el control de los recursos económicos decisivos, es decir capital, tecnología avanzada, materias primas y el acceso al propio mercado interno.

A partir de adoptar esta definición el interrogante que sigue es qué tiene que suceder para que exista un orden mundial.

Un orden mundial debe aprobar tres asignaturas fundamentales:

- 1) Un período de PACIFICACION relativamente prolongado entre las grandes potencias capitalistas. Esto puede verificarse tanto en la segunda mitad del siglo XIX como en la segunda posguerra.
- 2) Un ORDEN MONETARIO INTERNACIONAL donde las grandes potencias acuerdan un patrón monetario estable y confiable que regule el comercio y las finanzas mundiales. Esto se observa en el caso del oro entre 1870 y 1914 y en la relación dólar-oro entre 1945 y 1971.
- 3) Un período de SUSTENTABILIDAD SOCIAL del proceso de acumulación de capital, es decir que el capitalismo garantice una mejor calidad de vida en base a mejorar la distribución del ingreso ampliando el horizonte de las necesidades primarias a partir de algún paradigma incluyente. Esto puede verificarse en los períodos 1850-1914 y 1945-1968.

---

(25) Block, Fred: " Los orígenes del desorden económico internacional" (1977) -Fondo de Cultura Económica-Pág. 15

## 4.2 La experiencia histórica

Hasta el momento hubo dos ordenes mundiales en la economía internacional capitalista: el orden eurocéntrico del período 1870-1914 ,hegemonizado por Gran Bretaña, y el orden de la segunda posguerra (1945-1968) en base a la hegemonía absoluta norteamericana en el plano económico y financiero en el marco del equilibrio militar entre EE.UU. y la URSS .

Para el análisis del primer orden mundial resulta conveniente, a los fines de este trabajo,efectuar una periodización en tres etapas:

- 1) Una primer etapa que va desde 1850 y 1873 caracterizada por la gran expansión de la Inglaterra victoriana y por la gestación de un orden monetario internacional en base al oro.
- 2) Una segunda etapa que abarca la crisis del período 1873-1896 que tiene como rasgos sobresalientes la pérdida de la hegemonía absoluta británica (con el avance de Alemania y los EE.UU.), el proceso de surgimiento de las grandes corporaciones, la incorporación de un sector importante de la periferia al orden mundial y el desarrollo de las finanzas que marcará la aparición del imperialismo.
- 3) Una tercer etapa que abarca el período 1896-1914 donde el modelo de acumulación taylorista alcanzará su apogeo y en donde la agudización de las disputas entre las potencias capitalistas por el control de los mercados, crearán las condiciones para el estallido de una guerra mundial.

Cabe consignar que cuando en este trabajo se periodiza en base a un año determinado es por considerarlo clave, en medio de cambios que se producen en un período mayor a un año.

Es así como la mitad del siglo XIX resulta una fecha apropiada para condensar los cambios que introduce la Revolución Industrial que ya ha llegado a los países más desarrollados de Europa, la aparición de la fiebre del oro como un estímulo para la extensión del transporte, el desarrollo del comercio y de las finanzas que se desprende de lo ya señalado y el aumento del nivel de vida en la potencia hegemónica que tendrá dos décadas doradas.

El año 1873 marca el comienzo de una crisis crónica, que se inicia en Gran Bretaña y que responde a factores principalmente económicos donde se observa un proceso de concentración empresarial dentro de las fronteras nacionales unido a una mayor competencia a escala mundial.

El año 1896 marca una recuperación en los países desarrollados de las variables macroeconómicas afectadas por la crisis (los precios y los beneficios) mientras que en 1914 se considera como clave el inicio de la primera guerra mundial que va a poner fin al orden mundial eurocéntrico.

De esta manera el detonante de la segunda crisis crónica es la guerra mundial, es decir un factor extraeconómico y es por eso que 1945 es escogido como año de finalización de la misma. No se trata de desconocer aquí la importancia de los hechos económicos que contribuyeron a que hubiera dos guerras mundiales sino de considerar a las guerras y a las revoluciones como sucesos de la lucha de clases que no dependen de la vida útil de las maquinarias ni de cambios en el ciclo económico sino de una trama compleja donde aparecen sucesos políticos, legislaciones, y otros factores ideológicos.

La elección del año 1968 como inicio de una crisis crónica se debe a una serie de hechos que no pueden pasar desapercibidos en un análisis histórico.

La clave pasa por la crisis de la potencia hegemónica que pega un salto en 1968 por varias razones que pueden sintetizarse en:

- 1) EE.UU. comienza a abandonar Bretton Woods al no garantizar la convertibilidad entre dólar y oro después del ataque especulativo que sufre la libra esterlina a fines de 1967.
- 2) En ese mismo año la ofensiva Tet en Vietnam provoca una derrota política, al prolongar la guerra, lo que resquebraja fuertemente el pacto nacional entre las grandes corporaciones, los sindicatos y el estado. Queda así cuestionada la hegemonía norteamericana en el terreno militar.
- 3) Por primera vez en toda la posguerra EE.UU. tiene un déficit en la balanza comercial en la industria automotriz, madre del auto americano del modelo fordista. Esto se debe al aumento de la competencia europea y japonesa que ya había provocado una caída de la tasa de ganancia en las corporaciones hacia 1967. Esto marca el fin de la hegemonía absoluta norteamericana dado que de representar un 50% del PBI mundial a fines de la guerra, hacia mediados de los 60 no alcanza al 30% del PBI mundial.
- 4) La inestabilidad política y social en EE.UU. en el año donde los asesinatos de Robert Kennedy y Martín Luther King son una muestra acabada de la profundidad de la crisis.

Como puede apreciarse el detonante de la tercer crisis crónica es la pérdida de la hegemonía norteamericana que se expresa en una combinación de factores económicos y extraeconómicos.

Esta argumentación basada en el análisis de lo que sucede en la potencia hegemónica contrasta la visión europea de la crisis que pone el acento en el mayo francés que si bien es un suceso muy importante para Europa no es decisivo en relación al modelo fordista ni al orden mundial de la segunda posguerra.

Se hace necesario analizar qué relación hay entre el proceso de crisis del fordismo y de crisis del orden mundial puesto que existen diferencias en relación a las crisis anteriores.

La crisis de 1873-1896 se dió en el marco de un orden mundial incipiente y se manifestó en el declinar de Gran Bretaña como potencia hegemónica.

En la crisis de 1914-1945 no hay orden mundial, hay una destrucción masiva de fuerzas productivas nunca vista en la historia de la humanidad, no hay un modelo de acumulación que pueda implementarse exitosamente.

En la crisis abierta en 1968 se puede hablar de una crisis del modelo de acumulación fordista y del Orden de Bretton Woods, dado que ambos procesos se dan paralelamente, a diferencia del taylorismo cuya aparición fue posterior al orden mundial.

Este trabajo plantea la necesidad de vincular los conceptos de ORDEN MUNDIAL, MODELO DE ACUMULACION y CRISIS CRONICA en un modelo de interpretación que, a partir de conectar la economía y la historia, posibilite una explicación más satisfactoria.

No se trata de subestimar la importancia del seguimiento de la evolución de las variables económicas para las crisis de sobreproducción como el caso de la década del 30 o de mediados de los años 70 sino de considerar estas crisis como parte de un fenómeno más amplio y más prolongado: las crisis crónicas.

## 5. HACIA UN NUEVO MODELO DE INTERPRETACION DE LAS CRISIS

La base del nuevo modelo de interpretación de las crisis está sustentada en un conjunto de afirmaciones que obligan a conectar a la ciencia económica con el resto de las ciencias sociales.

Primera afirmación: Toda invención humana obedece en mayor o menor medida a una crisis con lo existente

En la base de cualquier teoría económica siempre aparecen supuestos acerca de la conducta humana. Este modelo de interpretación de las crisis no es la excepción a la regla.

La base de toda invención humana es la infelicidad con lo existente y cuando se dice "invención humana" no sólo se hace una referencia a una técnica sino al entorno institucional en donde surge. Las sociedades esclavista, feudal y capitalista forman parte del conjunto de invenciones humanas.

Al respecto el Doctor Sigmund Freud sostiene que "cuando nos preguntamos porqué al hombre le resulta tan difícil ser feliz encontramos las tres fuentes del humano sufrimiento: la supremacía de la Naturaleza, la caducidad de nuestro propio cuerpo y la insuficiencia de nuestros métodos para regular las relaciones humanas en la familia, el estado y la sociedad. En lo que a las dos primeras se refiere, nuestro juicio no puede vacilar mucho, pues nos vemos obligados a reconocerlas y a inclinarnos ante lo inevitable(...) Muy distinta es nuestra actitud ante el tercer motivo de sufrimiento, el de origen social. Nos negamos en absoluto a aceptarlo: no atinamos a comprender porqué las instituciones que nosotros mismos hemos creado no habrían de representar más protección y bienestar para todos." (26)

---

(26) Freud, Sigmund: "El malestar en la cultura" (1930) en "Obras completas"-Tomo III-Pág. 3031-Ed. Biblioteca Nueva-España (1973)

Segunda afirmación: Todo modelo de acumulación media entre dos crisis crónicas capitalistas

Desde la teoría de los ciclos económicos se postula de manera insistente que existe primero una fase A de auge y luego una fase B de crisis, es decir se acepta sin titubeos que las causas de la depresión hay que buscarlas en la prosperidad. En realidad el planteo debería ser el opuesto si se pretende analizar procesos históricos.

Siendo coherentes con lo afirmado anteriormente un modelo de acumulación es en respuesta a una crisis. Qué implica decir esto?

1) Que el proceso de la Revolución Industrial que posibilitó el surgimiento de la gran industria en un mercado competitivo eliminando las crisis de subproducción, al mismo tiempo engendró un proceso de oligopolización de la producción que va a resultar fundamental para explicar la primer crisis crónica.

2) Que el modelo taylorista si bien permite superar esa crisis a partir de la utilización intensiva de mano de obra de baja calificación, al mismo tiempo, su desarrollo exacerba las disputas entre las grandes potencias por el control del mercado mundial (llegar a nuevos mercados para encontrar trabajadores menos calificados que sirvan como productores y consumidores) suministrando una clave para entender el estallido de la primera guerra mundial.

3) Que el modelo de acumulación fordista de posguerra, basado en el liderazgo absoluto de EE.UU., posibilita la superación de la crisis crónica 1914-1945 en el marco del Estado Social keynesiano y al mismo tiempo genera el poder trasnacional que cuestiona de manera creciente su poder en el transcurso de la tercer crisis crónica.

Tercer afirmación: El inicio de una crisis crónica no implica necesariamente el fin de un orden mundial

Un error metodológico serio a partir de la lectura de la crisis de fines de la década del sesenta sería afirmar que en todas las crisis se pone fin a un orden mundial.

La relación crisis crónica-modelo de acumulación no debe ser confundida con la relación crisis crónica-orden mundial dado que los ritmos de un modelo de acumulación no son los de un orden mundial. Un orden mundial puede sobrevivir a la crisis de un modelo de acumulación, tal como sucedió en la crisis 1873-1896.

El estudio de la crisis crónica 1873-1896 revela que el proceso de oligopolización no significó que la calidad de vida empeoró en ese período. De hecho los tres requisitos para la existencia de un orden mundial (período de paz relativamente prolongado entre las grandes potencias, orden monetario internacional y sustentabilidad social) se cumplieron en ese período.

Maurice Dobb plantea que la crisis 1873-1896 es la quiebra del monopolio industrial de Inglaterra con la consiguiente pérdida de la posición privilegiada de la clase obrera inglesa. (27)

Cabe señalar que el desempleo en ese período prácticamente no existió y que eso se debió a que gran parte de la mano de obra de baja calificación que fue desplazada de Europa fue absorbida por una potencia naciente: los EE.UU.. En este sentido puede decirse que el orden mundial fue incluyente.

Al mismo tiempo en las últimas dos décadas del siglo XIX surgirá el Estado Social, en la Alemania de Otto Von Bismarck, en respuesta a las luchas obreras por mejorar el nivel de vida, en contraposición a las penurias de la crisis inglesa:

Friederich Engels, comparando el desarrollo de su Alemania con la crisis inglesa, sostendrá hacia fines del año 1884 que "nuestra gran ventaja es que la revolución industrial está en pleno apogeo mientras que en Inglaterra, en lo que concierne a su aspecto principal, está detenida. Allí la división entre la ciudad y el campo, el sector industrial y el agrícola está tan marcada que sólo cambia lentamente. Las grandes masas del pueblo crecieron en las condiciones que ahora les toca vivir y, por lo tanto, están acostumbradas a ellas (...) De otro lado, para nosotros, todo se está aún desarrollando. Nuestra revolución industrial, puesta en marcha por la revolución de 1848 con su correspondiente progreso burgués (débil, pero progreso al fin) fue acelerada enormemente gracias a la destrucción de los obstáculos internos y por los millones franceses (indemnización pagada a los conquistadores alemanes en 1870) que fueron invertidos en forma capitalista." (28)

En las tres últimas décadas del siglo XIX el Estado incrementa su accionar en los países más desarrollados. En medio de la crisis harán su aparición la educación pública, la salud pública y un conjunto de leyes sociales que significarán una mejor calidad de vida.

Para John Galbraith (29) el Welfare State surge en ese período como una respuesta al principal peligro constituido por la activa militancia de la clase obrera industrial y su proclividad a las ideas revolucionarias "proporcionando el más claro ejemplo de temor a la revolución como incentivo para la reforma."

---

(28) Citado por George Novack, Dave Frankel y Fred Feldman en "Las tres primeras internacionales"-Ed. Antídoto (1977)-Pág. 61

(29) Galbraith, John: "Historia de la Economía" (1987)-Ediciones Ariel (1993)-Pág. 229

Cuarta afirmación: La existencia de un orden mundial constituye un requisito para superar una crisis crónica

Si bien un orden mundial puede absorber los cambios que se producen a partir de la crisis de un modelo de acumulación, un modelo de acumulación no puede implementarse a escala mundial si no existe un orden mundial.

Esta afirmación puede testearse con la experiencia histórica y puede establecerse que la existencia de un orden mundial ayudó a la implementación del taylorismo y el fordismo.

Los interrogantes mayores aparecen en relación a la crisis crónica iniciada en 1968, proceso que aún no concluyó.

En relación a la asignatura de la pacificación, la ausencia de una potencia militar capaz de discutir el liderazgo con los EE.UU. en la última década del siglo veinte, juega a favor de la afirmación que existe un orden mundial.

En relación al orden monetario internacional, la concreción del Grupo de los 7 países más desarrollados (G7) contribuye a allanar obstáculos para su concreción. Sin embargo, durante toda la década del noventa el capital financiero transnacional ejerce una hegemonía abrumadora en el capitalismo, siendo un factor de inestabilidad sistémica grave y difícil de controlar el movimiento de capitales especulativos de corto plazo.

Respecto a la sustentabilidad social el paradigma imperante en el sistema de pensamiento único es excluyente, lo que implica un serio obstáculo para la concreción de un orden mundial.

Es en este marco que debe analizarse el grado de éxito del modelo de acumulación totyotista a escala mundial. No hay dudas que se ha expandido hacia Occidente pero tiene problemas serios en el terreno de la sustentabilidad social.

El sistema de producción toyotista surgió en Japón en la década del 50 y al decir de su creador Taiichi Ohno "tuvo su origen en la necesidad particular en que se encontró Japón de producir pequeñas cantidades de muchos modelos de productos(...). A causa de su origen, este sistema es fundamentalmente competitivo en la diversificación. Mientras el sistema de producción en serie es refractario al cambio, el sistema Toyota se adapta bien a las condiciones de diversificación más difíciles." (30)

Esas "condiciones difíciles" se visualizan en la crisis crónica abierta en 1968 donde el modelo japonés encuentra posibilidades de expansión hacia Occidente a través de la producción de bienes comercializables internacionalmente.

En la medida que el modelo comienza a implementarse en Occidente las posibilidades de ganancia para Japón disminuyen, debido al aumento de la competencia, apareciendo límites a la expansión japonesa en la última década del siglo XX, quedando al descubierto la protección a sectores menos competitivos como la agricultura y el comercio minorista.

El problema mayor es que el modelo que se asentó en Japón sobre la base de un desempleo casi nulo, al implementarse en Occidente, bajo la égida del pensamiento económico neoliberal, generó altas tasas de desocupación en los años ochenta.

Puede concretarse la aparición un nuevo orden mundial en base a un paradigma excluyente? La experiencia histórica, hasta el momento, afirma lo contrario. Tanto el orden mundial 1870-1914 como el orden 1945-1968 contribuyeron a mejorar la calidad de vida apoyándose en paradigmas incluyentes.

Quinta afirmación: No siempre los mismos indicadores influyen en el inicio ni en el desarrollo de las crisis crónicas

Esta afirmación no implica desconocer la existencia de regularidades en la evolución de un conjunto de indicadores económicos y extraeconómicos seleccionados en relación a las crisis aquí estudiadas sino que se pretende con una mayor precisión explicarlas.

Las VARIABLES ECONOMICAS seleccionadas en este trabajo para efectuar la comprobación de esta afirmación son:

- 1) Las variables de producción como pueden ser el PBI, el PBI per cápita y el volúmen de comercio exterior.
- 2) Las variables nominales como el caso de la tasa de interés, los beneficios y los salarios, que ya fueron analizadas en los trabajos de Kondrátiev y Mandel.
- 3) La tasa de desocupación que suele ser considerado como un indicador de la destrucción de fuerzas productivas.
- 4) La tasa de ganancia que es considerado como el indicador fundamental para la explicación de las crisis capitalistas más prolongadas por el trabajo de Mandel.

Como VARIABLES EXTRAECONOMICAS en este trabajo se analizarán:

- 1) Las guerras y las revoluciones como fenómenos que responden al terreno de la lucha de clases.
- 2) La evolución de la calidad de vida de la población en base a la combinación de indicadores económicos y sociales.
- 3) Los regímenes políticos imperantes en un período de crisis.
- 4) La relación de poder entre las grandes potencias.

### Los límites de este estudio

Al tratarse de un estudio sobre las crisis en tres períodos prolongados (1873-1896 , 1914-1945 y 1968 en adelante) y a los efectos de seleccionar los mismos países, este trabajo se centra en cuatro casos concretos: las tres principales potencias europeas (Gran Bretaña, Francia y Alemania) y los Estados Unidos.

Se considera que en estos países hacia mediados del siglo XIX las condiciones del modo de producción capitalista estaban maduras. En los casos de EE.UU. y Francia hacia 1820 ya se aplicaban los cambios tecnológicos de la Revolución Industrial mientras que en Alemania el capitalismo ingresa hacia la década de 1840.

Esto significa excluir a Japón del alcance de este estudio dado que recién hacia fines del siglo XIX los inventos de la Revolución Industrial han logrado implementarse en dicho país y las técnicas de producción tayloristas comienzan a aplicarse recién hacia 1920.

No obstante la evolución de la economía industrial japonesa va a adquirir una importancia creciente después de la primera guerra mundial y así va a ser necesario analizar cuáles fueron las causas que hicieron que Japón haya podido superar su atraso en relación a las principales potencias europeas y a los EE.UU. .

Asimismo quedará excluída de este análisis la URSS que se convierte en potencia industrial durante la época de la Gran Depresión del capitalismo en los años treinta.

## 6. LAS VARIABLES ECONOMICAS EN LAS CRISIS CAPITALISTAS

### 6.1 Las variables de producción

Existe consenso entre los estudiosos de la evolución de la economía mundial capitalista que la mejor aproximación para analizar las crisis prolongadas es el seguimiento del PBI de las principales potencias capitalistas.

Sin embargo cuando se analizan las estadísticas de esos países surgen interrogantes sobre los cambios que se producen en la población y en las fronteras, que se hacen notorios cuando hay conflictos militares en gran escala. Al mismo tiempo si se pretenden establecer comparaciones entre diferentes países aparece el problema del año que se toma para el tipo de cambio.

El presente trabajo analiza la evolución del PBI en los cuatro países seleccionados sobre la base de la información lo más actualizada y confiable que sea posible.

En este sentido para el período que abarca desde 1850 a 1990 se considera el trabajo más reciente de Angus Maddison(31) que toma para el tipo de cambio el dólar estadounidense de 1990 y considera el PBI para las fronteras existentes en 1990.

En relación a la década del 90 se toma como referente el año 1997 sobre la base de las estadísticas publicadas en el Informe sobre Desarrollo Humano del año 1999(32).

Las cifras volcadas en el cuadro número 1 se arman a través de los números índices del PBI tomando como base 100 el año 1913 conforme al citado trabajo de Maddison.

---

(31) Maddison, Angus: "La economía mundial 1820-1992" (Año 1997) Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico

(32) Informe 1999- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

## CUADRO NUMERO 1

Números Índice del PBI con el año 1913 como base para Alemania (ALE), Francia (FR), Gran Bretaña (GB) y los Estados Unidos (EE.UU).

| AÑO  | ALE   | FR    | GB    | EE.UU. | Variación Porcentual |      |     |     |        |
|------|-------|-------|-------|--------|----------------------|------|-----|-----|--------|
|      |       |       |       |        | AÑOS                 | ALE  | FR  | GB  | EE.UU. |
| 1850 | 20,3  | 42,4  | 28,2  | 8,2    | 1850-70              | +50  | +18 | +58 | +132   |
| 1870 | 30,4  | 49,9  | 44,6  | 19,0   | 1870-80              | +20  | +15 | +20 | +64    |
| 1880 | 36,5  | 57,3  | 53,6  | 31,1   | 1880-90              | +33  | +15 | +25 | +33    |
| 1890 | 48,7  | 65,8  | 66,9  | 41,5   | 1890-1900            | +40  | +23 | +23 | +46    |
| 1900 | 68,4  | 80,8  | 82,3  | 60,4   | 1900-10              | +30  | +5  | +12 | +47    |
| 1910 | 88,7  | 84,6  | 92,2  | 89,0   | 1910-20              | -11  | +3  | +3  | +29    |
| 1920 | 78,6  | 87,1  | 94,8  | 114,7  | 1920-30              | +45  | +50 | +17 | +29    |
| 1930 | 113,9 | 130,5 | 111,1 | 148,5  | 1930-40              | +47  | -12 | +32 | +21    |
| 1940 | 167,4 | 114,7 | 147,2 | 179,7  | 1940-50              | -12  | +33 | +9  | +57    |
| 1950 | 147,5 | 152,6 | 160,8 | 281,4  | 1950-60              | +119 | +56 | +30 | +39    |
| 1960 | 323,4 | 238,5 | 209,3 | 390,4  | 1960-70              | +54  | +72 | +33 | +51    |
| 1970 | 498,9 | 410,0 | 277,4 | 588,0  | 1970-80              | +31  | +38 | +21 | +37    |
| 1980 | 652,3 | 563,9 | 335,5 | 803,3  | 1980-90              | +25  | +25 | +30 | +31    |
| 1990 | 814,7 | 704,7 | 436,4 | 1055,0 |                      |      |     |     |        |

En el presente cuadro se observa que el PBI continuó aumentando en el período 1870-1890 a un ritmo similar al período 1850-1870, es decir que si se considera al PBI como indicador fundamental se llegaría a la conclusión que no hubo crisis entre 1873 y 1896.

En rigor la explicación de esta crisis debe buscarse en la evolución de las variables nominales, en un contexto expansivo de la economía mundial.

En el caso de la crisis 1914-1945 resulta notorio el cambio de ritmo de la economía en los cuatro países con situaciones de crecimiento nulo o directamente caída del PBI que se visualizan en la crisis de sobreproducción de la década del treinta.

Para la crisis iniciada a fines de los años sesenta se observa un ritmo de crecimiento menor en relación al período 1950-1970, es decir que en la evolución del PBI puede advertirse la presencia de una crisis aunque no tan grave como la del período 1914-1945.

Para el análisis del PBI per cápita se toman en cuenta los años clave en relación a los modelos de acumulación y las crisis crónicas, incorporándose a Japón y la URSS desde 1914.

## CUADRO NUMERO 2

PBI per cápita en dólares de 1990 según índice Geary-Khamis sobre la base del citado trabajo de Angus Maddison.

| AÑO  | ALEMANIA | FRANCIA | GRAN BRETAÑA | EE.UU. | JAPON  | URSS  |
|------|----------|---------|--------------|--------|--------|-------|
| 1850 | 1.476    | 1.669   | 2.362        | 1.819  |        |       |
| 1873 | 2.082    | 1.904   | 3.441        | 2.604  |        |       |
| 1896 | 2.872    | 2.660   | 4.345        | 3.509  |        |       |
| 1914 | 3.227    | 3.206   | 5.038        | 4.805  | 1.276  | 1.488 |
| 1945 | 4.326    | 2.549   | 6.737        | 11.722 | 1.295  | 1.913 |
| 1968 | 10.772   | 10.391  | 10.320       | 14.719 | 7.757  | 5.194 |
| 1991 | 19.339   | 17.755  | 15.867       | 21.366 | 19.240 | 5.793 |

Tanto en la crisis 1873-1896 como en la crisis 1914-1945 se advierte un menor crecimiento del PBI per cápita aunque por razones diferentes.

En el período 1873-1896 el crecimiento de la población es mayor debido al brusco descenso de la tasa de mortalidad, de allí que el PBI per cápita registra un crecimiento inferior.

En el período 1914-1945 debe analizarse el impacto de las dos guerras mundiales sobre el producto y la población en cada uno de los países. Por ejemplo, el PBI per cápita entre 1938 y 1944 cae un 40% en Francia y un 25% en Alemania, mientras que aumenta un 15% en Gran Bretaña y un 100% en EE.UU.

Para la crisis iniciada en 1968 debe tenerse en cuenta el bajo crecimiento anual de la población (1% para EE.UU., por debajo del 0,5% para Alemania, Francia y Gran Bretaña) para poder entender mejor la evolución del PBI per cápita.

Entre 1945 y 1968 se observa un crecimiento importante de Japón y URSS, aunque a partir de la crisis mientras que Japón termina acercándose a los niveles de EE.UU. y Alemania, la URSS ingresará en una crisis terminal donde se debe considerar que los factores extraeconómicos tuvieron un peso importante.

En relación al volúmen del comercio exterior en estos países un ejercicio interesante resulta comparar el crecimiento de las exportaciones con el crecimiento del PBI.

Si se efectúa una comparación entre una potencia con bajo porcentual de exportaciones en el PBI (EE.UU.) con otra potencia de alto porcentual de exportaciones en el PBI (Gran Bretaña) y esta comparación se efectúa entre 1850 y la actualidad pueden establecerse tres etapas:

- 1) 1850-1913: Las exportaciones crecen más que el PBI en ambos países aunque en EE.UU. nunca alcanzan a ser un 5% del PBI y en Gran Bretaña no llegan al 20% del PBI.
- 2) 1913-1950: En ambos casos las exportaciones crecen menos que el PBI ubicándose en EE.UU. por debajo del 3% del PBI y en Gran Bretaña en menos del 10% en la década del treinta.
- 3) 1950-1997: En ambas potencias la diferencia entre el crecimiento de las exportaciones y el del PBI alcanza un récord histórico. En EE.UU. las exportaciones pasan de un 3% en 1950 a un 12% del PBI en 1997 mientras que en Gran Bretaña el cambio es desde un 11% en 1950 a un 30% en 1997. (32)

De estas cifras se puede deducir que salvo en el período donde hubo guerras mundiales las exportaciones han crecido a un ritmo mayor que el PBI en las potencias capitalistas, lo que plantea que la existencia de una crisis crónica capitalista no debería ser asociada en forma automática a una caída del volúmen del comercio exterior como sugiere el análisis de Kondrátiev.

(32) Las cifras surgen de los trabajos de Angus Maddison y del Informe sobre Desarrollo Humano de 1999.

Como conclusión del análisis sobre las variables de producción no es posible establecer una regularidad para las tres crisis estudiadas aunque en algunos casos si pueden encontrarse elementos comunes entre dos crisis.

En el caso de la evolución del PBI puede decirse que no brinda una explicación satisfactoria de la crisis 1873-1896 donde las explicaciones más certeras se observan por el lado de la evolución de las variables nominales, sin que desde este trabajo se intente establecer una separación entre lo monetario y lo real.

En la segunda crisis crónica capitalista el PBI aparece como un indicador de importancia observándose estancamiento y caídas del mismo, mientras que en la tercer crisis crónica hay un menor crecimiento en lugar de la caída que se observa en la década del treinta.

El PBI per cápita y el volúmen del comercio exterior parecen estar más condicionados por las dos guerras mundiales. De allí que podría establecerse una regularidad para las crisis crónicas en tiempos de paz, aunque con la salvedad que al introducir la variable población aparecen condicionantes extraeconómicos.

De todo esto se desprende que el PBI no debe ser pontificado como un indicador infalible aunque en su evolución se encuentre una respuesta aproximada de la realidad de un país.

## 6.2 Las variables nominales

En los estudios de Nicolai Kondrátiev no todas las variables nominales tienen fluctuaciones cíclicas. Por ejemplo, el precio de las mercancías durante el período 1789-1913 no estaría acompañando ninguna tendencia general como sucede con otras variables como el salario o la tasa de interés.

A poco que se examina la segunda mitad del siglo XIX se puede comprobar que los cambios en los precios no sólo son importantes sino que ejercen una influencia importante sobre las demás variables nominales.

Para Eric Hobsbawm(33) en la crisis 1873-1896 la caída de los precios fue de un 40% en Gran Bretaña siendo más brusco el descenso en el campo que en la ciudad.

En relación a la polémica sobre las causas de estos cambios Maurice Dobb señala que "hay mucho de verdad en la opinión expresada por autores contemporáneos de la Depresión, que la caída de los precios de los decenios de 1870 y de 1880 no fue ocasionada por influencias monetarias ligadas a la oferta de oro, como fue creencia tan general entre ciertos economistas sino, por el contrario, consecuencia natural de la caída de los costos que los cambios técnicos de los últimos años habían producido."(34)

En los estudios de Kondrátiev se observa que en Inglaterra los salarios-oro nominales cayeron más de un 15% en la agricultura mientras que en la industria algodonera crecieron un 16% en el período 1873-1896.(35)

---

(33) Hobsbawm, Eric: "La era del imperio" (1987) -Ed. Crítica (1998) Capítulo 2

(34) Dobb, Maurice: obra citada en (1) -Pág. 357

(35) Kondrátiev, Nicolai: obra citada en (8) -Pág. 76

De esta manera si los salarios nominales cayeron menos que los precios el resultado es un alza del salario real y una caída de los beneficios, siendo este último un dato central de la crisis.

Existe consenso entre los estudiosos de la crisis 1873-1896 que el aumento de la competencia y las nuevas tecnologías introducidas en los campos ya existentes y en nuevas ramas industriales afectaron a las economías más desarrolladas, siendo Gran Bretaña el mejor ejemplo.

Cabe señalar que entre las tres principales potencias europeas y los Estados Unidos sumaron más del 75% del PBI industrial del mundo entre el período 1870-1914 y por lo tanto la explicación de lo que allí sucedió es un buen indicador de la situación de la industria a nivel mundial. Pero, al mismo tiempo se hace necesario plantear que en el terreno de la producción agrícola aparecen nuevos países en el comercio mundial en ese período, lo que hace que el descenso de los beneficios en el área rural sea mayor especialmente en el caso de Europa.

Los movimientos de la tasa de interés suelen reaccionar de la misma manera que los precios de las mercancías. Por lo tanto en la crisis 1873-1896 (deflación) las tasas de interés sobre préstamos se ubican por debajo del 3% anual y en el período 1896-1914 (ascenso del precio de las mercancías) por encima del 5% anual en Gran Bretaña y EE.UU., según el estudio de Ernest Mandel (36).

De todo lo dicho se desprende que la evolución de las variables nominales proporcionan una explicación satisfactoria de la primer crisis crónica.

---

(36) Mandel, Ernest: obra citada en (7) -Cap. 1.

Para la segunda crisis crónica se hace necesario distinguir entre la situación de EE.UU. y la de Europa.

En 1914 el PBI de los EE.UU. apenas supera a la suma del PBI de Alemania, Francia y Gran Bretaña mientras que en 1929 es un 40% mayor que la suma del PBI de las tres potencias europeas.

Para Hobsbawm una de las claves para entender el estallido de la segunda guerra mundial es la grave crisis que estalla en los EE.UU. hacia fines de 1929. En ese sentido plantea dos aspectos centrales en el análisis económico del período: I) La asimetría existente entre el desarrollo de los EE.UU. y el resto del mundo en la década del veinte. II) La incapacidad de la economía internacional para generar una demanda suficiente que pudiera sustentar una expansión duradera. (37)

Esto significa que antes de 1929 la crisis está focalizada en Europa mientras que después de 1929 son los Estados Unidos quienes más sufren el impacto de una crisis mucho más profunda.

Entre 1914 y 1945 a partir de las diferencias apuntadas se observan caídas en el nivel general de precios en aquellos países menos afectados por la primera guerra como Gran Bretaña y EE.UU.

A diferencia de la crisis 1873-1896 las tasas de interés recién desciende a mediados de la década del veinte en estos países.

Respecto de los salarios reales si bien no se registran caídas bruscas, a diferencia de la crisis de 1873-1896 se registrarán altas tasas de desempleo y un descenso en el nivel de vida.

El caso alemán es diferente debido a la hiperinflación de la década del veinte y la rápida recuperación a mediados de la década del treinta que acelerará el estallido de la guerra.

En síntesis, para la segunda crisis crónica las diferencias en el ritmo de las economías estudiadas dificultan una conclusión general en un contexto depresivo de la economía mundial.

En la tercer crisis crónica debe prestarse atención a la inflación que se observa durante la década del setenta cuya explicación hay que buscarla en la economía de EE.UU.

Samuel Bowles, David Gordon y Thomas Weisskopf (38) plantean que "hasta 1967 la relación entre inflación y desempleo en la economía americana fue negativa y bastante estable; si aumentaba el desempleo, disminuía la inflación y viceversa. (...) La tasa de desempleo oscilaba entre el 3 y el 7 por ciento y la tasa de inflación de los precios entre el 1 y el 4 por ciento. (...) Sin embargo alrededor de 1968 el panorama cambia espectacularmente: aumentan las tasas de desempleo pero las de inflación no disminuyen (...) A principios de los setenta la tasa de inflación se hace más alta y a mediados vuelve a subir el desempleo." (39)

La explicación que dan los autores es que las elevadas tasas de inflación son la suma del estancamiento económico y la parálisis política de la clase dirigente llevando a un resultado de aumento de salarios nominales con caída de salarios reales, alto desempleo y una mayor inflación que empuja a un alza de las tasas de interés. A la combinación perversa de caída del salario real y alto desempleo la denominan "la gran represión", donde la inflación responde a la crisis fiscal unida a la caída de la tasa de ganancia de las grandes corporaciones.

En la década del 80 la administración Reagan logrará contener la inflación y habrá una caída de la tasa de interés.

---

(38) "La economía del despilfarro" (1983) - Ed. Alianza (1989).

(39) Obra citada en (38) - Pág. 156-158

En el cuadro número 3 pueden observarse las diferencias entre las tasas de interés entre 1980 y 1995 en las cinco principales economías del mundo (en este orden: EE.UU. con el 27% del PBI del mundo, Japón con el 15%, Alemania con el 8%, Francia y Gran Bretaña con el 5% cada una para 1995 según Banco Mundial).

CUADRO NUMERO 3

Tasas bancarias de interés nominal con porcentajes anuales medios

|                        | EE.UU. | JAPON | ALEMANIA | FRANCIA | GRAN BRETAÑA |
|------------------------|--------|-------|----------|---------|--------------|
| Tasa s/ depósitos 1980 | 13,1   | 5,5   | 7,9      | 7,3     | 14,1         |
| Tasa s/ depósitos 1995 | 5,9    | 0,7   | 3,9      | 4,5     | 4,1          |
| Tasa s/ préstamos 1980 | 15,5   | 8,3   | 12,0     | 12,5    | 16,2         |
| Tasa s/ préstamos 1995 | 8,8    | 3,4   | 10,9     | 8,1     | 6,7          |

FUENTE: Informe sobre desarrollo mundial-1997-Pág.240-241

Si se comparan las cifras de 1995 con la etapa 1896-1914 para EE.UU. y Gran Bretaña se verifica que las tasas de interés siguen siendo altas pese a que la inflación en la década del noventa es de un promedio del 3% anual.

Respecto a la política salarial el ataque mayor es hacia el salario indirecto, que se había establecido en la época fordista, ataque que se ve facilitado por el creciente debilitamiento del poder sindical unido a la decadencia los sindicatos por ramas industriales. En este sentido la mayor parte de los nuevos puestos de trabajo aparecen en el sector servicios que en los EE.UU. representan más del 75% de los puestos de trabajo de la economía en la década del noventa.

De todo esto se deduce que la evolución de las variables nominales no constituyen una buena explicación en esta crisis dado que en los años 70 hay un proceso inflacionario y desde mediados de la década del 80 altas tasas de interés reales.

### 6.3 La tasa de desocupación

Para poder entender que pasó con la tasa de desocupación en el período 1873-1896 resulta imprescindible estudiar los cambios que se produjeron en la población en la segunda mitad del siglo XIX.

En el estudio que realizó Hobsbawm sobre el período se plantea que se asiste, en primer lugar, a un proceso de urbanización.

Entre 1850 y 1900 el número de ciudades europeas de más de 10.000 habitantes aumentó de 878 a 1709 y el aumento del porcentaje de población urbana sobre el total fue del 16% al 30% (en Gran Bretaña fue del 40% al 60%, en Alemania del 10% al 28% y en Francia del 15% al 25%).

Cabe señalar que el mayor movimiento del campo a la ciudad se observó en las décadas de 1870 y de 1880 debido a la crisis agrícola europea.

En segundo lugar, debe mencionarse los movimientos de población de Europa hacia los Estados Unidos. En ese sentido se estima que entre 1870 y 1890 emigraron de Europa alrededor de 10 millones de personas, de las cuales 5 millones partieron del archipiélago británico y 2,5 millones lo hicieron desde Alemania y Austria. Por su parte el 80% de la inmigración europea recaló en los Estados Unidos que duplicó su PBI en ese período. (40)

Más allá de las objeciones que puedan hacerse sobre estas cifras, dado que no aparece claramente identificado el porcentaje de radicaciones definitivas, las mismas constituyen una explicación de porqué no se vieron tasas de desocupación altas y persistentes durante el período.

---

(40) Todas las cifras se encuentran en el trabajo "La era del imperio" de Eric Hobsbawm-Pág.353

En la segunda crisis crónica no sucedió lo mismo porque la economía internacional capitalista careció de la capacidad de satisfacer una expansión duradera ya que los EE.UU., que habían pasado a convertirse en la principal potencia industrial con ventajas sobre las tres potencias europeas, practicaron el aislacionismo, desentendiéndose de la suerte de Europa.

De esta manera, cuando estalla la crisis de sobreproducción en 1929, no aparecen mecanismos correctores y la depresión de un país se traslada al mundo.

En la crisis iniciada en 1929 hay que distinguir dos etapas: 1) 1929-1932 como mayor profundidad de la crisis. 2) 1932-1938 donde se evidencia una recuperación previa a la guerra.

En el cuadro número 4 se vuelcan los resultados en Alemania, Gran Bretaña y EE.UU. en materia de tasas de desocupación.

CUADRO NUMERO 4

Tasas de deocupación en %

|                 | 1929 | 1932 | 1938 |  |
|-----------------|------|------|------|--|
| A l e m a n i a | 5,9  | 17,2 | 1,3  | Fuente: "La economía mundial del siglo XX" de A.Maddison |
| Gran Bretaña    | 7,2  | 15,3 | 9,2  |  |
| Estados Unidos  | 3,1  | 22,3 | 12,4 |  |

De acuerdo con estos resultados Alemania es el primero en superar la crisis mediante el aumento de la participación del gasto público en el PBI.

Gran Bretaña que arrastra un alto desempleo desde la década del veinte no sufre en la misma proporción que EE.UU.

Estados Unidos comienza a mejorar con el inicio del segundo New Deal (1937) pero recién durante la guerra mundial logrará que el desempleo se ubique por debajo del 10%.

En síntesis: la crisis de sobreproducción de la década del treinta forma parte de la crisis crónica 1914-1945.

En la tercer crisis crónica el desempleo vuelve a ser uno de los protagonistas pasando de un promedio del 4% en la década del 70 a un 8% en la década del 90 para los cuatro países estudiados (en EE.UU. se mantiene entre un 5 y un 6 por ciento, en Gran Bretaña asciende del 5 al 9 por ciento, en Francia del 3 al 12 por ciento y en Alemania del 2% al 10%).

En el caso particular de esta crisis existe un agravante en relación a la década del treinta y es que la hegemonía del neoliberalismo como sistema de pensamiento único hace que el pleno empleo deje de ser un objetivo prioritario de la política económica.

Uno de los hechos inéditos que presenta esta crisis es que se ha observado ritmos de crecimiento del 2 al 3 por ciento desde la década del ochenta con un crecimiento de la desocupación consumándose el divorcio de uno de los matrimonios más duraderos de la teoría económica: el del crecimiento y el empleo.

Si bien es prematuro hablar de un proceso irreversible, la prolongación en el tiempo de esta separación implica que la sustentabilidad social de las políticas de ajuste que se emplean a escala mundial tiene corto alcance y esto dificulta la concreción de un nuevo orden mundial.

Puede concluirse que las altas tasas de desocupación de la tercer crisis crónica se ubican por debajo de lo sucedido en la década del 30, aunque la persistencia en el tiempo es mayor.

#### 6.4 La tasa de ganancia

Desde la concepción marxista la "ley de tendencia decreciente de la tasa de ganancia" alienta la sobreproducción y las crisis.

En la argumentación se plantea que la supervivencia de los empresarios capitalistas requiere la utilización de tecnologías donde aumentan la parte del capital que ha sido transformado en máquinas, herramientas y edificios (capital constante) en relación a la parte del capital que se usa para la compra de fuerza de trabajo (capital variable). Al mismo tiempo los capitalistas buscan aumentar la plusvalía por cada unidad de capital variable.

A la participación que tiene el capital constante en el capital total (C= capital constante + capital variable) se lo denomina "composición orgánica del capital" mientras que al cociente entre plusvalía y capital variable se lo denomina "tasa de explotación".

Siendo la tasa de ganancia (g) el cociente entre plusvalía (PL) y la suma del capital constante (CC) y el capital variable (CV) se puede demostrar que la misma depende de la composición orgánica del capital (COC) y de la tasa de explotación (E).

Esto es  $g = PL / CC + CV$  o también  $g = PL / C$

Si se divide numerador y denominador por CV se obtiene que

$$g = PL / CV \times CV / C$$

Como  $CC / C + CV / C = 1$  se tiene que  $g = E ( 1 - COC )$

La teoría marxista plantea que a largo plazo surgen límites al crecimiento de E y esto, en el marco que la COC sigue creciendo, lleva a que la tasa de ganancia caiga.

Una pregunta a formular es si Marx al realizar este planteo pensó en términos de crisis prolongadas o crisis coyunturales.

En 1879 Marx envió una carta a Danielson, traductor al ruso del tomo I de "El capital" donde plantea en relación a la crisis que se inició en 1873 que "no me decidiría, en modo alguno, a publicar el segundo tomo de mi obra antes que la crisis industrial que se está desarrollando en Inglaterra haya alcanzado su punto culminante. Los fenómenos que esta crisis acusa son extraordinarios y diferentes en mucho respecto de los del pasado(...) La crisis inglesa ha sido precedida por crisis que antes no habían sido temibles, pero que ahora ya llevan cinco años de duración en los Estados Unidos, Sudamérica, Alemania, Australia, etcétera" (41)

Cabe señalar que el tomo II se publicó en 1885 (dos años después de su muerte) y del tomo III, donde desarrolla la argumentación sobre la caída de la tasa de ganancia, sólo había un primer borrador que completó Engels y se publicó en 1894.

Todas estas consideraciones no pretenden desmerecer el muy valioso aporte de Marx a la teoría sobre las crisis capitalistas sino que pretenden ubicarla en una dimensión más terrenal alejándola de la sacralización que hicieron las interpretaciones más dogmáticas del marxismo.

De la lectura de la obra de Marx se deduce que al plantear la transitoriedad histórica del modo de producción capitalista en su teoría de las crisis se pensaba en el largo plazo.

En este sentido se hace necesario efectuar una comparación entre la evolución de la tasa de explotación y la composición orgánica del capital.

De esto se deduce que para que la tasa de ganancia crezca el crecimiento de la tasa de explotación debe superar al crecimiento de la composición orgánica del capital.

Por lo tanto la tasa de ganancia tiene una tendencia a caer, y esto no es lo mismo que decir que siempre cae, por la imposibilidad de lograr a largo plazo un aumento permanente de la tasa de explotación. Siempre el límite al crecimiento de E aparece cuando la COC crece.

La pregunta inmediata es si esta afirmación puede probarse empíricamente y allí es donde aparecen enormes dificultades.

En la investigación que realiza Anwar Shahik(42) se plantea que "la teoría de la tasa decreciente de ganancia está relacionada con los movimientos de largo plazo que subyacen a diferentes fluctuaciones cíclicas o coyunturales. Debemos separar empíricamente las últimas de las primeras con el fin de evaluar el significado del argumento teórico.(...) El problema es que la mayoría de las medidas disponibles tienden a estar enfocadas en las fluctuaciones de corto plazo.(...) La única excepción es el índice de utilización de capacidad. Este índice se basa en las tasas de utilización de motores eléctricos que movilizan equipos de capital y capturan datos de corto, mediano y largo plazo. (...) Desafortunadamente la serie de datos para construir este índice abarca sólo el período 1947-1963."(43)

No obstante Shahik construye una serie hasta 1987 y prueba que en los EE.UU. la tasa de ganancia cae bruscamente en los años 1967 y 1968 sin que pueda recuperarse.

---

(42) Shahik, Anwar: "Valor, acumulación y crisis" (1990) -Tercer Mundo Editores (1990)

(43) Shahik, Anwar: obra citada-Pág. 385

El argumento de Shahik consiste en plantear que la COC, que puede medirse por el cociente entre el capital fijo y el producto, crece a un ritmo mayor que la E, medida por la diferencia entre la productividad laboral y el salario real para el período.

Ernest Mandel (44) plantea la teoría de la tasa de ganancia decreciente como la base de un modelo que se aproxima a la teoría de los ciclos de Kondrátiev.

Sin embargo, el ambiguo planteo que los factores extraeconómicos sólo influyen en la superación de las crisis y no pueden determinar el desarrollo capitalista, porque eso sería rechazar todo el análisis económico de Marx, resiente las conclusiones.

En 1848 Marx ya planteaba la imposibilidad de separar el desarrollo capitalista de los éxitos que obtiene la burguesía en el control del estado, dejando abierta la posibilidad que influyan los factores extraeconómicos. Sin embargo, jamás pasó por su cabeza la posibilidad de una guerra mundial de las dimensiones que se vieron en el siglo XX porque no le asignaba al capitalismo la posibilidad que durara tanto tiempo.

De todo esto se desprende que la caída de la tasa de ganancia ofrece una explicación satisfactoria en la primera crisis crónica donde puede pensarse en un aumento de la COC mayor al aumento de la E y en la tercer crisis crónica, en los términos que plantea el trabajo de Shahik.

No puede decirse lo mismo de la crisis 1914-1945 puesto que las guerras mundiales requieren de una lectura diferente, ya que si bien los factores económicos ejercen influencia, hay también un mayor peso de los factores extraeconómicos.

---

(44) Mandel, Ernest: obra citada en (7)-Capítulo 1

## 7. LAS VARIABLES EXTRAECONOMICAS EN LAS CRISIS CAPITALISTAS

### 7.1 Las guerras y las revoluciones

Eric Hobsbawm(45) sostiene que "para el historiador el gran auge de la década de 1850 señala la fundación de una economía industrial y de una sólo historia del mundo (...) Sin embargo continuaron las dificultades políticas y hacia finales de la década de 1850 se hizo evidente que era imposible eludirlas"(46)

Si se analiza el período 1850-1873 el auge económico estuvo lejos garantizar la pacificación y la ausencia de conflictos.

En el terreno de las guerras internacionales deben mencionarse la de Crimea (1854-1856) con más de 500.000 muertos, la de Italia y Austria-Hungría(1856-1860) y la guerra franco-prusiana(1871).

En el caso de las guerras civiles se destacan la de China(entre 1851 y 1864) y la de Estados Unidos(1861-1865).

Finalmente en el terreno de las revoluciones no puede pasarse por alto la experiencia de la Comuna de París en 1871.

Esta visión refleja una realidad distinta a la de autores como Karl Polanyi(47) que plantean la existencia de una paz de cien años(1815-1914) sobre la base del equilibrio de poderes que impidió el estallido de una guerra prolongada y devastadora entre grandes potencias.

Si bien en el siglo XIX hay paz entre las grandes potencias y eso permite la concreción de un orden mundial hacia 1870, a medida que se profundiza el declinar del monopolio industrial británico, con el avance de EE.UU. y Alemania, y cesa la aparición de nuevos mercados, se abre la perspectiva de la guerra.

---

(45) Hobsbawm, Eric: "La era del capital"(1975)-Ed. Crítica(1998)

(46) Hobsbawm, Eric: obra citada en (45)-Pág.80

(47) Polanyi, Karl: "La gran transformación"(1947)-JP Ed.(1992)

Entre las razones del declinar británico deben mencionarse:

- 1) La aparición de nuevas industrias como la eléctrica(EE.UU.) y la química(Alemania) unido a la desventajosa situación de la siderurgia británica en relación a Alemania.
- 2) La extensión de un sistema fabril que requiere de obreros de menor calificación(la aparición del taylorismo en EE.UU.)
- 3) La oligopolización de los mercados que provocará un deterioro en el nivel de vida en relación a la época victoriana.

Puede decirse que en la última década del siglo XIX ya se vivía una situación de "paz armada" donde la exaltación en todos los países de la adhesión hacia las fuerzas armadas como símbolo del estado nacional fue un indicio importante de la gestación de un sentimiento imperialista en la población. Por fuera de las fronteras de Gran Bretaña, Francia y Alemania se encontraban los anhelos imperiales de Austria-Hungría, Rusia, Italia y Turquía.

En el estudio de Derek Aldcroft(48) se plantea que la cifra de muertos en la primera guerra mundial supera los 40 millones de personas y que Francia y Bélgica fueron los que más sufrieron la pérdida de capital fijo.

Es evidente que una guerra mundial no puede ser explicada por la evolución de indicadores económicos.No hay ninguna caída de la tasa de ganancia,ningún aumento de la desocupación,ninguna evolución negativa de las variables de producción o de las variables nominales,que pueda brindar una explicación abarcativa de una guerra mundial.

---

(48) Aldcroft,Derek:"Historia de la economía europea"-Ed.Crítica

En 1914 se abre una crisis crónica que va a constituirse en una ETAPA DE GUERRAS, REVOLUCIONES Y CONTRARREVOLUCIONES.

La primera guerra mundial no sólo marca el fin del orden mundial eurocéntrico sino que, al mismo tiempo, implica la fragmentación de Europa .

Una de las consecuencias no deseadas por el capitalismo fue el triunfo de la revolución socialista rusa en 1917. La nueva experiencia revolucionaria no pudo ser exportada al resto de Europa lo que, sumado al desgaste que sufrió Rusia en la guerra civil que duró hasta 1921, terminó degenerando en una dictadura totalitaria a partir del ascenso de Stalin al poder.

En las economías capitalistas la revolución rusa generó dos tipos de reacciones: I) La adopción de reformas sociales dentro del capitalismo( la socialdemocracia de los años veinte y el keynesianismo en los años treinta). II) La aparición de regímenes totalitarios(el fascismo y el nazismo).

La situación del mundo estuvo lejos de encarrilarse porque:

- 1) La principal potencia del momento, los Estados Unidos, se aisló del resto del mundo, se desentendió de la creación de un nuevo orden mundial, generando un modelo de acumulación como el fordismo, que en el contexto de la época no se expandirá al resto del mundo industrializado.
- 2) Las potencias europeas victoriosas le impusieron condiciones humillantes a Alemania que debió entregar el 14% de su territorio(en valores de PBI la cifra fue muy superior) y pagar indemnizaciones de guerra cercanas al 10% de su PBI. Así las consecuencias de esta "paz" condujeron a otra guerra.

3) La nueva situación abierta a partir de la revolución rusa que va a llevar a las potencias capitalistas con regímenes democráticos a sostener a figuras como Hitler y Mussolini en una cruzada internacional contra el socialismo.

En relación a la segunda guerra mundial Derek Aldcroft (49) señala que tuvo efectos más devastadores que la primera. Significó entre otras cosas: I) Más de 50 millones de muertos (Rusia el país más castigado). II) Fuertes mermas de población (Polonia perdió más del 25%). III) Destrucción en: máquinas y equipos industriales (Rusia perdió el 70%), medios de transporte por tierra (Rusia perdió el 60%), viviendas (Alemania perdió más del 20%), flota mercante (Europa perdió casi el 40% en relación a 1939), etcétera.

A diferencia de 1920, Estados Unidos se convierte a partir del fin de la guerra en el principal sostenedor de Europa Occidental, buscando decididamente la concreción de un nuevo orden mundial como se visualiza en las conferencias de Bretton Woods, Yalta y Posdam.

En relación a los móviles políticos que influyeron en esta decisión de EE.UU. la interpretación que realiza Fred Block (50) en cuanto a la Guerra Fría con la URSS es que no fue el único móvil. Para Block "la perspectiva tradicional de la Guerra Fría oscurece el hecho que, tanto antes como después de su intensificación, la lucha por impedir el surgimiento del capitalismo nacional en Europa Occidental era fundamental para la política exterior norteamericana. En suma, los gobernantes norteamericanos estaban más preocupados por el capitalismo nacional en Europa Occidental que por la revolución socialista."

---

(49) Aldcroft, Derek: obra citada en (48) -Cap. 4

(50) Block, Fred: obra citada en (25) -Págs. 23-24

Esta interpretación presenta el problema de subestimar la influencia que el Plan Marshall ejerció en la recuperación de Europa, hecho decisivo para la conformación de un nuevo orden mundial.

De todo esto se deduce que EE.UU. se convierte en el principal arquitecto del orden mundial de posguerra, tal cual lo refleja el debate sobre las funciones del FMI donde triunfa la postura del estadounidense Harry White de crear un "Fondo Internacional de Estabilización" sobre la postura del británico John Maynard Keynes de crear una "Cámara Internacional de Compensaciones" (51).

Por otra parte desde las instituciones garantes del nuevo orden mundial se promueve un contexto de competencia pacífica a partir de la generación de procesos de asociación entre capitalistas de distintos países para evitar una nueva guerra mundial entre potencias capitalistas.

Esto significa que después de 1945 se vuelve a abrir en los países más desarrollados una ETAPA REFORMISTA aunque no por eso en el mundo no hay más revoluciones ni conflictos bélicos.

La revolución china de 1947 y la revolución cubana de 1959 aparecen como alternativa en países más atrasados aunque sin alterar el proceso de pacificación en los países desarrollados.

Los conflictos bélicos regionales seguirán siendo intensos y en ellos se evidencia un poder destructivo militar superior.

---

(51) Este debate se desarrolla en el capítulo 3 del citado libro de Fred Block.

## 7.2 La calidad de vida

En contra de lo que puede deducirse del concepto de "crisis crónica", el período 1873-1896 no significó un descenso en el nivel de vida, salvo el retroceso relativo que se observa en Gran Bretaña que había sido hasta ese momento la potencia hegemónica.

Cabe señalar que la relación causal entre Revolución Industrial y mejora en la calidad de vida no fue instantánea y esto es posible demostrarlo para la potencia hegemónica.

Los estudios de demografía histórica de E.A.Wrigley (52) revelan que entre 1840 y 1850 las hambrunas en Irlanda provocaron más de un 20% de disminución de la población entre fallecidos y emigrados, es decir casi 2 millones de personas.

En realidad es la revolución del transporte y las comunicaciones estimulada por los descubrimientos de oro y las posibilidades de hacer buenos negocios con el comercio a distancia lo que va a marcar el fin de las antiguas crisis.

Entre 1850 y 1900 se observan notorios progresos en cuanto a la calidad de vida.

En el marco de un crecimiento del 50% de la población en las potencias europeas y del 200% en EE.UU. se observa para los países más desarrollados:

- a) Un aumento en la expectativa de vida al momento de nacer que va desde los 40 años a los 50 años.
- b) Un descenso del 20% en la tasa de mortalidad infantil en toda Europa.
- c) Una mejor cobertura sanitaria desde el Estado que redujo la cantidad de muertes por epidemias.

---

(52) E .A. Wrigley: " Historia y población-Introducción a la demografía histórica "-Ediciones Guadarrama(Madrid-1979)

Debe mencionarse que a partir del decenio de 1870 aparecen en la mayoría de los países europeos leyes sanitarias que implican un control del Estado sobre las condiciones de trabajo.

Para Galbraith, en la Alemania de Bismarck, en la década de 1880, nace el Estado del Bienestar mediante un conjunto de leyes que otorgaban una protección fundamental a través de seguros en previsión de accidentes, enfermedades, ancianidad e invalidez.

Todo este conjunto de reformas se explica a partir de:

- 1) La posibilidad de otorgar concesiones de la clase dominante en una economía mundial en expansión.
- 2) El crecimiento de las organizaciones obreras que junto a la aparición de partidos políticos socialistas con representación parlamentaria constituyeron una fuerte presión.

Con el estallido de la primer guerra mundial las condiciones de vida fueron deteriorándose en los países europeos estudiados.

A diferencia del caso excepcional de la década del 20 en los Estados Unidos, los trabajadores europeos vieron aumentar sus penurias y debieron salir a luchar para defender sus conquistas.

Gran Bretaña fue quien más tardó en recuperarse en una situación de caída de precios y salarios con un deterioro que resultó evidente en la huelga del carbón de 1926.

Alemania tras sufrir los efectos negativos de la hiperinflación tuvo un aumento del PBI per cápita de un 15% entre 1925 y 1929, cifra similar a la que se observó en Francia.

En la década del 30 la situación empeoró dado que las políticas anticíclicas keynesianas, que podían sacar a la economía de la crisis, se aplicaron en EE.UU. recién a partir de 1937 mientras que Europa una vez más sería el escenario de una guerra mundial.

Después de la guerra, el modelo de acumulación fordista se aplica fuera de EE.UU. en el marco del Orden de Bretton Woods.

El estudio de Benjamín Coriat(53) sintetiza las mejoras en la calidad de vida en las siguientes reformas estatales:

- 1) Fijación de un marco jurídico-legal consistente en un conjunto de normas y procedimientos que actualiza la legislación de protección de los derechos de los trabajadores.
- 2) Ampliación del salario indirecto que incluye las asignaciones familiares, enfermedades y jubilaciones.
- 3) Asistencia a todos los desocupados y a los accidentados.

Con la crisis crónica abierta en 1968 se trata de poner freno en una primera etapa al poder sindical. Luego, en la década del ochenta, mediante las políticas fiscales contractivas se trata de eliminar total o parcialmente algunas de estas conquistas.

El deterioro de la calidad de vida en la década del 90 puede visualizarse en estas cifras según el Informe-PNUD de 1999:

- 1) Hay un 20% de analfabetos funcionales en la población entre 14 y 65 años en los países más desarrollados.
- 2) Más del 30% de la población está por debajo del límite de pobreza-ingreso en los países más desarrollados.
- 3) La distancia entre el PBI per cápita entre el país más rico y el más pobre creció de 35 a 1(1950) hasta 71 a 1(1997).
- 4) La esperanza de vida al nacer en los países más ricos es de 77 años y de 50 años en los más pobres.
- 5) En EE.UU (mayor PBI mundial) el 66% de los desechos de papel y cartón y el 77% de los desechos de vidrio no se reciclan, lo que habla de una degradación ambiental.

3) Los avances en la legislación social, la aparición de la salud pública, la educación pública y los servicios públicos que tuvieron un alcance cada vez más amplio en la población.

Hobsbawm plantea que en el período hubo un retroceso del liberalismo con un predominio de las políticas comerciales proteccionistas que alcanzaron hasta la propia Gran Bretaña, acosada por EE.UU. y Alemania que eran enemigos históricos del libre comercio.

En síntesis, durante la primera crisis crónica hubo un AVANCE DE LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS aunque persistieron los límites hacia la mujer.

Durante la segunda crisis crónica el hecho de la guerra generó contradictoriamente un mayor avance de la mujer en la estructura productiva y en la sociedad, sobretodo en EE.UU. y Gran Bretaña.

A diferencia del período 1873-1896, en la segunda crisis crónica se observa un PREDOMINIO DE REGIMENES DICTATORIALES.

Frente al colapso del discurso liberal en 1914 aparecerán tres opciones para competir por la hegemonía político-intelectual: el comunismo marxista, la socialdemocracia parlamentaria y el fascismo.

En el plano de la política económica el reinado de la ley de Say y el equilibrio general resurgirá en la década del veinte.

En la década del 30, ante el evidente fracaso del liberalismo, las recetas anticíclicas keynesianas serán aplicadas tanto en regímenes democráticos como en dictatoriales.

Resulta evidente que la violencia social del período donde la democracia es cuestionada es superior a la vista entre 1873 y 1896.

Después de 1945 la conformación del orden mundial, con hegemonía absoluta de EE.UU., significó una CONSOLIDACION DE LA DEMOCRACIA PARLAMENTARIA EN LOS PAISES MAS DESARROLLADOS.

Si bien el Ejército Rojo extendió su dominio en el este europeo, imponiendo regímenes totalitarios, lo hizo al servicio de la concepción de la coexistencia pacífica con EE.UU.

Los roces entre EE.UU. y la URSS si bien no desembocaron en una tercera guerra mundial justificaron partidas presupuestarias que garantizaban trabajo a millones de personas.

En los Estados Unidos desde 1940 se observa un avance de la mujer en la población laboral.

Los derechos de los negros han avanzado más lentamente en un proceso de luchas por los derechos civiles con fuerte represión interna en la década del 50 y avances de importancia a partir de la lucha encarnizada que se observa en la década del 60.

A partir de la década del 80 uno de los problemas más serios pasa a ser la inmigración hacia los países más desarrollados.

Según el Informe del Banco Mundial (56) más del 60% de los inmigrantes, a diferencia de lo acontecido en el siglo XIX, nacieron en países subdesarrollados. Por lo general realizan trabajos manuales de baja calificación agregando un 5% a la población activa de Estados Unidos y Europa.

Esta mano de obra barata es funcional a la política patronal de mantener deprimidos los salarios de los residentes pero se plantean objeciones sobre los fracasos en los controles y, sobre esa base, la ausencia de derechos civiles.

#### 7.4 La relación de poder entre las grandes potencias

Con la consolidación de la economía internacional capitalista de mediados del siglo XIX no sólo se puede hablar de una sólo historia del mundo sino también de una sólo historia de las relaciones internacionales.

La revolución del transporte y las comunicaciones unida a la extraordinaria producción de oro crean las condiciones para un gran desarrollo del comercio y las finanzas.

Al mismo tiempo se abre una nueva etapa en la lucha entre las potencias por el reparto del mundo dado que durante la primer mitad del siglo XIX se ha conformado una periferia de nuevas naciones independientes que significan una ampliación de los mercados para las potencias del centro, especialmente en las últimas tres décadas del siglo. Sin embargo, este proceso dista bastante de ser evolutivo y pacífico.

En ese sentido Vladimir Ilich Lenín(57) señala que "bajo el capitalismo no es posible concebir otra base para el reparto que el cálculo de la fuerza de los participantes, de su fuerza económica general, financiera y militar. Y la fuerza de estos participantes del reparto no se modifica en forma pareja, ya que bajo el capitalismo es imposible el desarrollo igual de las distintas empresas, ramas de la industria o países."

Lenín sostiene que las grandes empresas industriales asociadas al capital bancario se constituyen en la base de la economía hacia 1900 abriendo una etapa superior del capitalismo que se denomina "imperialismo".

---

(57) Lenín, V.I: "El imperialismo"-Editorial Anteo(1975)-Pág.147

Un criterio para medir la fuerza económica general es el de comparar los PBI de las principales potencias, tal como aparece en el cuadro 5.

CUADRO NUMERO 5  
PBI en MILES de millones de U\$S de 1990 según índice Geary-Khamis

| AÑO  | (1)<br>ALE | (2)<br>FR | (3)<br>GB | (4) = ALE<br>+FR +GB | (5)<br>EE.UU. | (6)<br>JAPON | (7)<br>URSS |
|------|------------|-----------|-----------|----------------------|---------------|--------------|-------------|
| 1850 | 29,4       | 60,7      | 60,5      | 150,6                | 42,2          |              |             |
| 1873 | 48,9       | 72,1      | 103,4     | 224,4                | 112,4         |              |             |
| 1896 | 85,6       | 106,9     | 160,6     | 353,1                | 249,7         |              |             |
| 1914 | 123,6      | 132,9     | 216,7     | 473,2                | 478,1         | 66,9         | 232,3       |
| 1945 | 194,7      | 101,2     | 331,3     | 627,2                | 1646,7        | 98,7         | 333,6       |
| 1968 | 640,9      | 518,7     | 569,8     | 1729,4               | 2954,1        | 791,6        | 1238,0      |
| 1991 | 1235,5     | 1012,9    | 914,7     | 3163,1               | 5399,0        | 2384,2       | 1686,9      |

Fuente: "La economía mundial 1820-1992"-Angus Maddison

Estas cifras permiten visualizar los cambios que se producen en las relaciones de poder.

Puede notarse que en 1873 el PBI de EE.UU. pese a superar al PBI de Gran Bretaña es inferior a la suma de las potencias europeas.

Entre 1914 y 1945 Estados Unidos consolida su superioridad en relación a las potencias europeas.

Entre 1945 y 1968 Japón avanza sobre EE.UU. mientras que Alemania lo hace sobre Francia y Gran Bretaña.

Finalmente desde 1968 se profundiza el avance japonés sobre EE.UU. mientras que las tres potencias europeas mantienen la misma relación con el PBI norteamericano.

En cuanto a la URSS, aunque su PBI es el mayor de Europa a partir de 1945 cabe consignar que aunque entre 1945 y 1968 cuadruplica su PBI, el PBI per cápita se triplica y para el período 1968-1991 crece menos del 20% de acuerdo a las cifras del cuadro 2.

Otro criterio que puede utilizarse es analizar la exportación de capitales.

En ese sentido hasta la primer guerra mundial Gran Bretaña, Francia y Alemania, en ese orden, eran los mayores inversores.

Entre 1914 y 1945 se observa el avance de los Estados Unidos sobre los mercados que dominaba Gran Bretaña.

Entre 1945 y 1968 las exportaciones de capital realizadas por EE.UU. superan a la suma de las tres potencias europeas y Japón.

Desde 1968 es notorio el avance de Japón sobre las posiciones de EE.UU. y en la década del ochenta según Pierre Salama (58) los cinco bancos más importantes del mundo, en materia de activos, son japoneses.

Un interrogante importante a responder es cómo Japón logró avanzar sobre EE.UU. y Europa y en qué medida influyó sobre la decadencia de EE.UU.

El trabajo de Bowles, Gordon y Weisskopf (60) plantea que el avance de Japón sobre países como Gran Bretaña y Estados Unidos se dió por un mejor aprovechamiento de los recursos. Al tener un bajo presupuesto militar el aumento de la productividad de la mano de obra fue más rápido y eso se reflejó en un avance tanto en la producción como en el comercio mundial.

Es evidente que países desarrollados como Japón y Alemania, que han pasado por una fuerte destrucción de capital físico, en la reconstrucción utilicen nuevas maquinarias y a largo plazo logren incrementar la productividad de la mano de obra a un ritmo superior al de la mano de obra norteamericana.

---

(58) Salama, Pierre: "La dolarización" (1986) - Ed. Siglo XXI - Pág. 44  
(59) "La economía del despilfarro" - citado en (38) - Pág. 118

Sin embargo, se trata de una explicación incompleta, dado que más allá de las bondades del sistema de producción japonés, no pueden dejarse de lado los factores extraeconómicos como la participación de EE.UU. en la guerra de Vietnam, los conflictos raciales internos, todo el proceso de violencia política que sacudió a la década del sesenta.

En todo cambio en la relación de poder entre las principales potencias no todo ascenso es por méritos propios, también existen las debilidades ajenas.

El sistema de producción Toyota avanza porque su diseño está planteado a partir de los defectos que se observan en el sistema fordista.

Al mismo tiempo, la expansión de un sistema de producción con mano de obra flexible hacia otros países abre la posibilidad que surjan nuevos competidores como los cuatro tigres del sudeste de Asia con un crecimiento del 15 al 20% anual en sus exportaciones y de un 6 a un 8% anual en su PBI, canalizando un alto porcentual de inversiones externas directas de los países desarrollados.

El corolario en la década del 90 es que, según el Banco Mundial la suma de las exportaciones de mercancías de los NIC's (Corea del Sur, Taiwán, Malasia y Tailandia) alcanza a 340 mil millones de dólares casi igualando a las de Japón. (60)

El resultado de todo esto es que ante la crisis japonesa de la década del 90, EE.UU. termina el siglo con un fortalecimiento relativo, con una década que se inició con la desaparición de la URSS, su principal competidor militar.

La década del noventa marca para muchos el inicio de un proceso de reestructuración del sistema capitalista que estaría regido por un "nuevo orden mundial" basado en la "globalización."

Desde los medios de comunicación masivos y desde diversos ámbitos se plantea la imposibilidad de comprender lo que sucede si no se dice algo acerca de la globalización generándose debates sobre qué es la globalización, sus inicios y su alcance.

Desde el presente trabajo se plantea que deben diferenciarse los conceptos de "mercado mundial", "economía internacional", "economía trasnacional" y "economía global".

El mercado mundial surge en el siglo XVI, en la época de los descubrimientos geográficos, con relaciones de poder entre un puñado de grandes potencias y sus colonias.

La economía internacional presupone algo más amplio. En la segunda mitad del siglo XIX con la profundización de la Revolución Industrial surgen relaciones económicas y políticas entre las potencias centrales y una periferia de naciones independientes, que posibilitarán la concreción de un orden mundial eurocéntrico entre 1870 y 1914.

Con la finalización de la segunda guerra mundial aparece la economía trasnacional en el marco de un orden mundial con hegemonía absoluta de EE.UU. . Esta economía trasnacional fue creada desde los estados nacionales generándose productos nacionales con tecnologías nacionales, aunque con capitales trasnacionales.

Hacia 1968 se inicia una crisis crónica a partir de la pérdida de la hegemonía absoluta de EE.UU. y en 1971 se pone fin a la paridad dólar-oro, base del orden monetario internacional.

El fin del orden de la posguerra llevará, a partir de fines de la década del 70, a una gradual desaparición de trabas al movimiento internacional de capitales generando un aumento de las conductas especulativas.

A su vez la crisis petrolera de 1973 va a marcar el inicio de un proceso de alto crecimiento del endeudamiento externo de los países subdesarrollados, que terminarán pagando una buena parte de la crisis de los países desarrollados.

Por último, el impacto de la revolución tecnológica en la informática y en las comunicaciones al trasladarse del complejo industrial-militar hacia la sociedad civil contribuirá a un debilitamiento de los controles estatales de la posguerra y generará una aceleración del movimiento internacional de capitales.

Así se conforma la GLOBALIZACION de la década del 90 que es capitaneada por el capital financiero trasnacional pero cuyos fundamentos económicos son reales y están estrechamente vinculados a la crisis del modelo de acumulación fordista y del Orden de Bretton Woods.

Si bien en los años ochenta aparecen las "redes mundiales" que agrupan a empresas de distintos países para la conformación de productos trasnacionales, sentando las bases de una globalización productiva, en la década del noventa se ha intensificado el predominio del capital financiero trasnacional sobre el capital productivo trasnacional.

EN SINTESIS: LA GLOBALIZACION ES LA HIJA DE LA CRISIS CRONICA CAPITALISTA INICIADA A FINES DE LA DECADA DEL SESENTA. (61)

---

(61) La presente tesina forma parte de un proyecto de tesis que defiende esta afirmación.

## C O N C L U S I O N E S

A lo largo de este trabajo se ha puesto a prueba la afirmación que a partir del surgimiento de una economía internacional, sobre la base de un régimen de producción capitalista, al profundizarse la Revolución Industrial en la segunda mitad del siglo XIX, aparece un nuevo fenómeno: LAS CRISIS CRONICAS CAPITALISTAS.

La comprobación de esta afirmación se hizo a partir de analizar un conjunto de variables económicas y extraeconómicas, a fin de tratar de establecer el peso de cada una de ellas en las crisis.

En el caso de la relación entre crisis crónica y modelo de acumulación se ha podido comprobar que en cada crisis crónica se gesta un nuevo modelo de acumulación aunque esto no significa que el viejo modelo de acumulación culmine al iniciarse la crisis: ni el taylorismo terminó en 1914, ni el fordismo en 1968.

Para el caso de la relación entre crisis crónica y orden mundial se pueden encontrar los argumentos más sólidos.

La PRIMER CRISIS CRONICA significa el FIN DE LA HEGEMONIA ABSOLUTA QUE VENIA ESTABLECIENDO GRAN BRETAÑA EN LA PRODUCCION INDUSTRIAL DESDE LA PRIMERA ETAPA DE LA REVOLUCION INDUSTRIAL.

No obstante el orden mundial eurocéntrico pudo sobrevivir a esta crisis cuya explicación más satisfactoria se encuentra en la evolución de las variables nominales (precios y beneficios).

En este sentido todo intento de explicar la crisis a partir de las variables de producción llevaría a una conclusión opuesta, es decir la ausencia de una crisis entre 1873 y 1896.

Durante la primer crisis crónica hubo un avance en el nivel de vida y en las libertades democráticas en el marco de un período reformista y pacífico en las grandes potencias.

La SEGUNDA CRISIS CRONICA marca el FIN DEL ORDEN MUNDIAL EUROCENTRICO y es hasta el presente LA MAS GRAVE CRISIS DE LA HISTORIA DEL CAPITALISMO.

Fue un período donde hubo fuertes condicionamientos de las variables extraeconómicas a saber:

- 1) Fue una etapa de guerras mundiales y cruentas guerras civiles, triunfos revolucionarios como Rusia en 1917 y dictaduras contrarrevolucionarias como el fascismo y el nazismo.
- 2) Fue una etapa de gran destrucción en capital físico y humano.
- 3) Fue una etapa donde la calidad de vida descendió y eso marcó el sufrimiento para un alto porcentual de la población.
- 4) Fue una etapa donde predominaron los regímenes dictatoriales.

En el marco de la ausencia de un orden mundial, la posibilidad de recuperación económica que se vislumbró en la década de 1920 en los EE.UU., fue abortada por la crisis de sobreproducción que se abre en 1929.

Al grave error de los Estados Unidos de desentenderse de la situación europea unida al revanchismo aplicado en las sanciones de guerra contra Alemania, se le debe sumar la desesperación de los gobiernos capitalistas por destruir al estado socialista ruso, ceguera que llevó a las potencias capitalistas democráticas a alimentar las figuras de Hitler y Mussolini.

En relación a las variables económicas, a diferencia de la primer crisis crónica, las variables de producción ( PBI y volumen de comercio exterior) y la destrucción de fuerzas productivas mediante un mayor desempleo brindan una explicación general más satisfactoria que las variables nominales y la argumentación sobre la caída de la tasa de ganancia.

Finalmente, LA TERCER CRISIS CRONICA marca el FIN DE LA HEGEMONIA ABSOLUTA DE LOS ESTADOS UNIDOS CONSAGRADA EN EL ORDEN DE BRETTON WOODS, SIENDO LA CRISIS MAS PROLONGADA.

En este caso hay una combinación de variables económicas y extraeconómicas que conviene puntualizar:

- 1) En lo ECONOMICO la argumentación sobre la caída de la tasa de ganancia y el aumento de la tasa de desocupación brindan una mejor aproximación a la dinámica de la crisis. Se asisten a situaciones inéditas para la posguerra como la inflación de los años 70, las altas tasas de interés reales desde los años 80, el bajo crecimiento del PBI con un aumento del desempleo y los niveles de deuda externa de los países subdesarrollados.
- 2) Desde las variables EXTRAECONOMICAS la existencia de una democracia parlamentaria en los países más desarrollados no ha elevado el nivel de vida, como en el caso del siglo pasado, sino que ha profundizado las desigualdades económicas y sociales empezando por la principal potencia del mundo.

En este sentido el nuevo siglo se inicia con un escenario complicado para la conformación de un orden mundial debido a la escasa sustentabilidad social que hoy tienen las recetas de política económica que se aplican.

Sin embargo, no es la primera vez que la historia plantea situaciones de difícil resolución para el hombre común, ni que las necesidades de la población por salir de situaciones críticas se transformen en luchas y al calor de esas luchas surjan nuevas teorías, nuevos modelos al servicio del cambio social. Es en esta perspectiva hacia donde se encamina el presente trabajo.

=====

## INDICE GENERAL

|  |           |
|--|-----------|
| Introducción.....  | Página 1  |
| 1.Sobre la naturaleza de las crisis capitalistas           |           |
| 1.1 La definición de capitalismo.....                      | Página 3  |
| 1.2 Crisis de subproducción y de sobreproducción.....      | Página 4  |
| 1.3 Sobreproducción y capitalismo en Marx.....             | Página 5  |
| 1.4 El concepto de crisis crónica: aproximación .....      | Página 8  |
| 2.Sobre los indicadores de las crisis capitalistas         |           |
| 2.1 La teoría de los ciclos económicos largos.....         | Página 9  |
| 2.2 El debate entre Kondrátiev y el marxismo.....          | Página 11 |
| 2.3 Un primer balance del debate.....                      | Página 13 |
| 3.Sobre el concepto de modelo de acumulación               |           |
| 3.1 Sistema de producción y modelo de acumulación....      | Página 14 |
| 3.2 El impacto de la Revolución Industrial.....            | Página 15 |
| 3.3 Modelo de acumulación taylorista.....                  | Página 18 |
| 3.4 Modelo de acumulación fordista.....                    | Página 20 |
| 3.5 Modelos de acumulación y economía internacional..      | Página 22 |
| 4.Sobre el concepto de orden mundial                       |           |
| 4.1 Requisitos para la conformación de un OM.....          | Página 23 |
| 4.2 La experiencia histórica.....                          | Página 24 |
| 5.Hacia un nuevo modelo de interpretación de las crisis    |           |
| Primera afirmación.....                                    | Página 28 |
| Segunda afirmación.....                                    | Página 29 |
| Tercer afirmación.....                                     | Página 30 |
| Cuarta afirmación.....                                     | Página 32 |
| Quinta afirmación.....                                     | Página 34 |
| Los límites de este estudio.....                           | Página 35 |
| 6.Las variables económicas en las crisis capitalistas      |           |
| 6.1 Las variables de producción.....                       | Página 36 |
| 6.2 Las variables nominales.....                           | Página 41 |
| 6.3 La tasa de desocupación.....                           | Página 46 |
| 6.4 La tasa de ganancia.....                               | Página 49 |
| 7.Las variables extraeconómicas en las crisis capitalistas |           |
| 7.1 Las guerras y las revoluciones.....                    | Página 53 |
| 7.2 La calidad de vida.....                                | Página 58 |
| 7.3 Los regímenes políticos.....                           | Página 61 |
| 7.4 La relación de poder entre grandes potencias.....      | Página 64 |
| 8.Conclusiones.....  | Página 70 |